

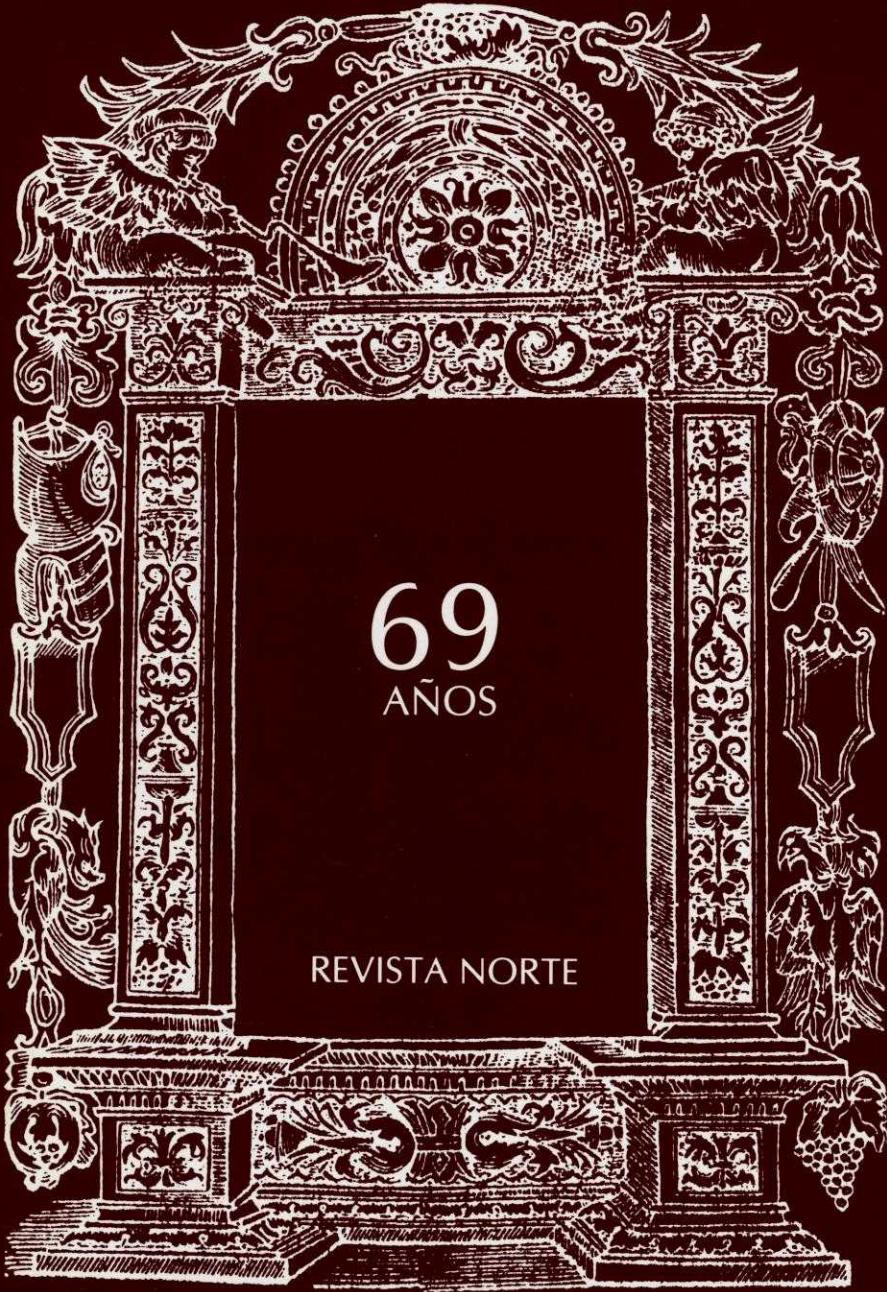
NOR

REVISTA HISPANO-AMERICANA

Cuarta Época

No. 401-402

Enero-Abril 1998



REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación del
Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

NUEVA DIRECCIÓN:
Calle Lago Como # 201
Col. Anáhuac,
Delegación Miguel Hidalgo
11320 México, D. F.

Derechos de autor registrados.
Miembro de la Cámara Nacional de la
Industria Editorial.

Director Fundador:
Alfonso Camín Meana.

Tercera y Cuarta Época:
Fredo Arias de la Canal.

Coordinación: Berenice Garmendia.
Diseño: Iván Garmendia R.
Captura de textos: Juan Ángel Gutiérrez

Impresa en los talleres de
Impresora Mexfotocolor, S. A. de C.V.
Calle Hidalgo No. 25
Col Aragón, México, D. F.

EL FRENTE DE AFIRMACIÓN
HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta
publicación a sus asociados, patrocinadores
y colaboradores, igualmente a los diversos
organismos culturales y gubernamentales
del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 401/402 Enero/Abril 1998

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XII EL FUEGO

SUMARIO

ARQUETIPO DE
HAMBRE-SED

Fredo Arias de la Canal

3

POETAS INCLUÍDOS EN ESTE ESTUDIO

88

PORTADA: **Viernes 13.**

Leonora Carrington
Óleo sobre tela, 1965.



Prometeo robando el fuego, por Cossier.
Mediados del siglo XVII, Museo del Prado.

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XII

EL FUEGO

ARQUETIPO DE HAMBRE-SED

Tercera parte



Fredo Arias de la Canal

EL FUEGO

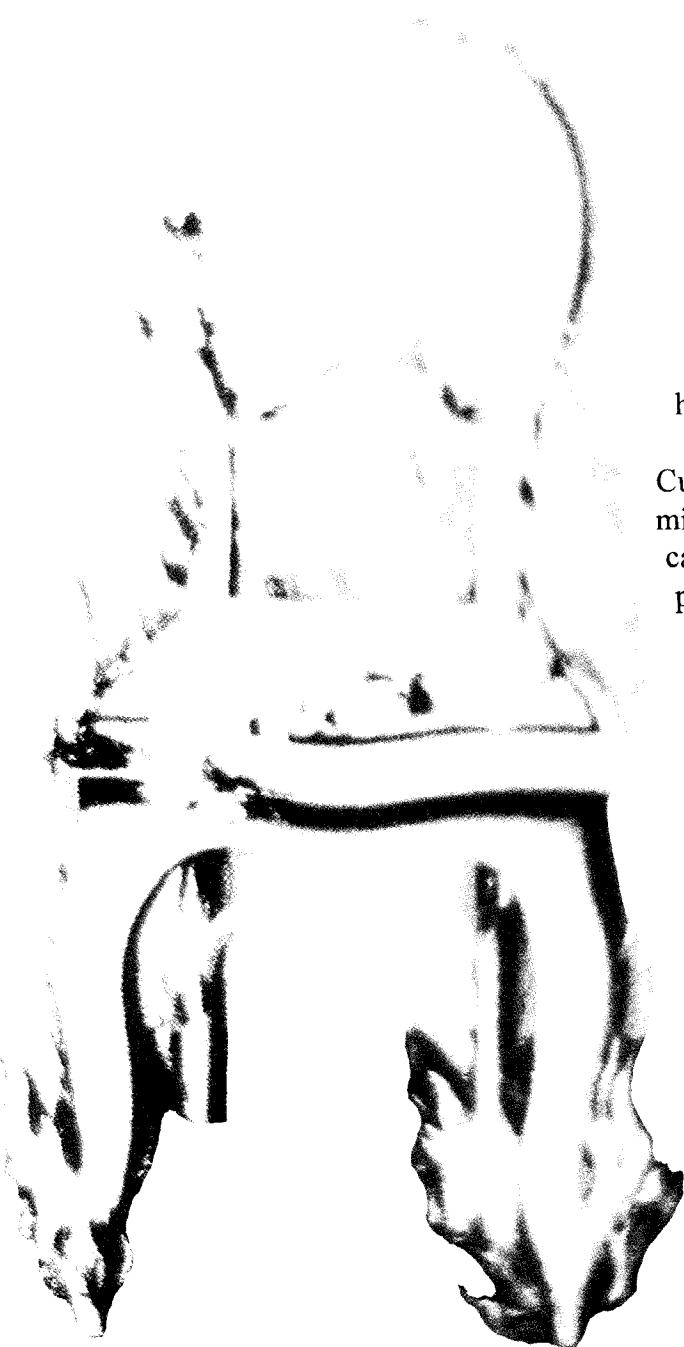
Arquetipo de hambre-sed

¡Oh dolor de esta tierra áspera y brava.
ARDIDA Y DOLOROSA tierra mía.
Al FUEGO DE LOS SOLES siempre esclava!
¡Oh cuán luenga la SED de su agonía!

Luis Beltrán Guerrero (1914-97), venezolano.

El gran poeta campechano Fernando Sánchez Mayans en **Fidelidad de André Gide** de su libro **Rastros literarios (Ediciones del Equilibrista. México 1997)**, confirma lo dicho por Sócrates a la hora de su muerte (**Apología**):

Cuando al adolescente se le anuncia o se denuncia él mismo con **vocación de creador** –particularmente en el caso literario– sus primeros textos le otorgan a la palabra el poder de un sabor indefinido siempre grato, que le revelan la voz sin ruido de una **pitonisa intocable que le entrega señales invisibles y determinantes, mientras observa hipnótico, el cielo vacío de una página blanca**. Acaso un indeciso Prometeo va a nacer, mientras cientos de voces aletean **hambrientas del fuego** que va a darles. La obra que habrá de realizar deberá responder a la fatalidad de una experiencia espiritual del mundo. Experiencia a menudo amarga. Pero al cumplir con su obra, el joven liberará la sustancia o la protesta de sus futuros lectores. De su soñar saldrá la realidad o viceversa. Y tal vez descubrirá algún día aquella intuición de Cocteau (1891-1963), **quién entendía que los poetas son sólo intérpretes de monstruos que se apropián de la voz del artista**, para enviar sus mensajes sagrados al mundo de los mortales. Es posible que así sea.



René Magritte

Continuemos, en esta tercera parte, con ejemplos pletóricos de arquetipos de la sed infernal:

KARL MARX (1818-83) alemán. Tomado de **Poemas para Jenny...** (Traducido del ruso):

ROMANCE DE ALBOÍN Y ROSEMUNDA

VII

"¡Mi cantor insuperable,
fuiste hoy un héroe!
Esta copa DORADA
vacía de un solo trago".

Y abrazando al escudero,
el caballero brinda por la salud de todos.
Su **MIRADA** es sonriente todavía,
pero su risa es siniestra y triste.

"Que este día la copa de la gloria
saciará con el **VINO** del adalid
a aquellos que en el **RESPLANDOR**
SANGRIENTO
lucharon sin cuidar su vida.

¡Toma, amada mía! Tus labios
me donarán un beso.

¡Mira cómo **BRILLA** la copa,
hunde tu tristeza en el **VINO**!"

Pero ella tiembla del susto,
su **SANGRE** reflujo de las mejillas,
y los **OJOS ARDEN**,
COMO EL CARBÓN,
tan fuerte que su **MIRADA LO QUEMÓ**.

Su furia reforma espantosamente
todos los rasgos de su rostro:

"¡Qué broma tan criminal
hacer la copa del cráneo de mi padre!

¡Acaso podré **BEBER**
un trago de las cuencas de los **OJOS**,
de las cuales ya no brotará
un flujo **ARDIENTE** de vida!"

"¿Acaso te atreves a discutir, esclava?
¿No quieres hacer brindis por mí?
¿Acaso no es ahora aquel tu padre actual,
quien te dejó vivir?"

D. H. LAWRENCE (1885-1930), inglés:

NOCHE DE AÑO NUEVO

Dos cosas hay. Afuera
la hendidura de la gran noche negra,
y este **RESPLANDOR DE HOGUERA.**

Este **RESPLANDOR DE FUEGO**
y nosotros, esperando consumirnos,
correr la suerte del leño.

Escucha: murmura la oscuridad
cercando nuestro **FUEGO**.
Desnúdate, quédate sin nada.

¡Tus hombros, tu cuello enrojecido!
¡Tus **PECHOS!** ¡Tu desnudez!
¡Este abrigo **ENCENDIDO!**

Mientras la oscuridad **DESTELLA**,
se ahonda;
mientras las **LLAMAS** saltan y suben
desde tus pies hasta tu **BOCA**.

ILEANA ÁLVAREZ GONZÁLEZ, cubana.
Tomado de su libro inédito **Oscura cicatriz**:

ÁRBOL INVERTIDO

Volverme pies arriba,
ramas adentro, raíz al cielo
como un árbol invertido.
Volverme, sí, confundiendo los **PÁJAROS**
que torpes anidaban mi pequeñez.
Confundir a los **VIENTOS**
el envés de la noche, los arcos indomables,
la tarde, su jauría.
Las profundas gargantas de los **CUERVOS**
sosegar,
las sucias transparencias, el salto no
escuchado
del suicida, los nudos, las vacías ofrendas.
Mostrarles la dureza de mis líneas
más íntimas,
mi piel de polvo y **LLAMA**,
unas cuantas metáforas de praderas
y ciervos,
islas, blancos tallos que cuecen
mi estrenada **SANGRE**.
Como en un laberinto de **ESPEJOS**, infinito,
confundirlos a todos,
que no logren llegar jamás
hasta la **ESTRELLA** que en el centro
muere y renace, infinita también,
que no toquen sus giratorias **ESPADAS**,
el **FUEGO LÍQUIDO** en los labios.
Abrazar la lluvia con mis piernas.
BEBERLA luego mis cabellos, los **OJOS**.
¡Ah!, verlo todo distinto.

LUIS ARRILLAGA, español. Dos ejemplos, el primero tomado de su libro **Más allá de la sangre**:

AD INFINITUM

Me despojo el laberinto del ESPEJO,
el estornudo infame, la liviandad en cruz.
Todavía acicalas,
ocultas la batalla todavía,
sojuzgas un balido de MUERTE
sin consuelo para mi desnudez
como si el tiempo de crear

RELÁMPAGOS

hubiera devenido en otro amor más lúcido.

Averigua por qué, para cuándo. Levanta,
asume, desdibuja perfiles maniatados
o leyendas **HAMBRIENTAS**.

QUIZÁS una **PALOMA DEGOLLADA**
sacrifique el estío,
pero tanto **ALFILER** sin olvido ni boca.

Aprende la fugaz arribada del odio
para ser este leño sin **HOGUERA**
desgraciado de huir con un CIRIO
o el MAR.

Desgracia el alimento de este **TIGRE**
impostor.

Te lo ruego. Soy cuna, **LLAMARADA**,
desgraciado de exilio y ternura irredenta.

De **Cancionero general de Prometeo 1995**
(Cuadernos de poesía nueva N° 92):

EPITALAMIO PARA YAQUELÍN

La tristeza ha invadido el musgo
de mis sienes
y el llanto es una cúpula que corona
mi pelo.
Naces entre mi **SANGRE** como una ninfa
oscura
y fijas tu mansión dentro de mi cerebro.

Eres mi eterna esposa que grita
en la distancia
y cuenta los minutos que vienen
del **INFIERNO**.
Yo vivo por tus **OJOS** y tus labios
cerrados
y anhelo tus caricias y el nidal
de tu cuerpo.

Eres mi amor silvestre, mi dulce
FRUTA esquiva,
el **MANANTIAL** que brota
desde mis fríos huesos.
Yo te amo en esta casa que levanto
en la noche
y sajo las ventanas y la **SED**
y el deseo.

Porque soy el refugio de tu **FIEBRE**
y tus lágrimas,
y tu regazo en **LLAMAS** y tus manos
sin cielo.
Yo soy el **FUEGO** antiguo
que te **SUEÑA** y te espera.
Yo soy tu misma carne, tu **LUZ**,
tu esposo eterno.

Fluye
el **AGUA**
y el **FUEGO**
la rueda
gira.

Gran
SUEÑO
de II.

(Anónimo.
Inscripción ibérica
en una vasija funeraria
encontrada en el Valle del
Ebro.)

¿Oyes mi soledad? Me duele,
transtorna mi saudade pensativa
porque tanta belleza mi corazón
en **BRASAS LA BEBE**
en un vaso de MUERTES opulento.

Carmen de la Fuente, mejicana.

VASYL BARKA. Tomado de **Litoral** N° 197-198 (Poesía ucraniana del siglo XX):

APARICIÓN

Ahora, en el **RESPLANDOR** del surco,
se alza el límite entre dos reinos:
la vida y la **MUERTE**—
cuando TORTURAN sobre
el **AMARGO CUCHILLO**
el dolor del MUDO,
para casi **DESGARRARLE**
se forma un último pensamiento,
al igual que una **TELARAÑA**;
cuando sacrifican el corazón de la **LUZ**,
como una **AVECILLA**
HERIDA junto al **RÍO**
en un instante de pavor,
cuando atormenten demasiado,
tú, solitario,
levántate en silencio —y como siempre,
de modo compasivo
contempla el suplicio del otro
y con él sufre.
¡Oh, qué decepcionante eres vida!
Territorio **ARDIENTE**
en donde se **QUEMA** la delicada visión
de la arboleda.

Ir –hacia un lugar desconocido; ilusionarse
–por algo lejano;
alegrarse, cuando se cicatrizan
las **HERIDAS**
del cuerpo y del alma: las penúltimas,
porque las más recientes
hasta la MUERTE supurarán sin remisión
mortificando, como abscesos
producidos por un hierro oxidado...
Observas con atención y distingues:
en el **RADIANTE** borde
su figura se alza intrincada por sobre
el frescor marino,
que se entrelaza, al igual que la **ESTELA**
AZUL VERDOSA DEL FUEGO,
se alza por sobre el frescor del MAR
y los **FUEGOS ESTEPARIOS**
y las tempestuosas cimas HELADAS,
así como sobre la locura humana:
se eleva sobre ellos
y contempla, con perdón y dilección,
armoniosamente
sin abandono, en las manos
–las llaves universales
del santuario celestial en la fortaleza
del frío...
De este modo meditaba a obscuras,
en los días intolerables,
así en medio de la noche
las reflexiones se apoderaban de mí.

ELSA BARONI DE BARRENECHE, uruguaya.
Ejemplo tomado de **A plena inmensidad**
(Grupo de los 9):

EMBRIAGUEZ DE LA ROSA

Es que la ROSA, amor,
es que la rosa
LÍQUIDA
se hace **ESPINA** en las entrañas.
Es que la rosa, amor,
es que la rosa
me **APUÑALA** las horas
y **ME ABRASA**.
Es que la rosa, amor,
es que la rosa
de pétalos minúsculos y agua
se me ha vuelto una **ESTRELLA** diluida
QUE ME QUEMA y me embriaga.
Es que la rosa, amor,
me está exigiendo
las hiedras, las glisinas y las algas.
Y me crece tormentas imprevistas
que me pulsan los vasos con sus ráfagas.
Es que la rosa, amor,
es que la rosa
vive su **TIEMPOLLAGA**.
Es a la vez **INCENDIO Y AMBROSÍA**,
oración y amenaza.
Es que la rosa, amor,
es que la rosa
¡manda!

SALVADOR BELIZÓN, español. Tomado de **Manxa N° 62:**

El látigo CORCEL del pensamiento navega con las quillas gastadas del NAUFRAGIO
y piso por un suelo de RESINA y prudencia.
La ABEJA, minera de policromos y sonoros tallos,
embarniza al zángano la cama vana del EXILIO y del cansancio;
el silencio habla con distinto dialecto y vuela, sobre sus alas,
hacia un rincón de niebla.
El látigo CORCEL del pensamiento no quiere recordar la cadena de fatigas y promesas empinadas que vendrá
por el desagüe impávido de la lluvia engastada o el FUEGO ENMOHECIDO.
Repudio las cordilleras del HAMBRE invadida por los gritos de tronco de algún ansia debajo de alguna orfandad
HERIDA por la historia.
Como gato furtivo diluido entre COLUMNAS, atesoro los campanarios de paz que aguardan las manos gozosas de no sucumbir en el instante dotado de exiliado frío.

PASCUAL ANTONIO BEÑO, español. Tomado de **Manxa N° VII-VIII:**

CABALGANDO POR MI MENTE

CUERPOS FUGITIVOS

Se escapan de las manos.
Es imposible detenerlos.
Como la tibia LUZ del día la belleza se marcha sin remedio.
Peor acariciarlos, inútil poseerlos.

Unas veces son AGUA –sublime transparencia–, caricia refrescante cuando el calor nos QUEMA.
No es posible atraparlos: se escapan de las manos, sin remedio.

Otras son como el aire –intangible y etéreo–.
Mas sea huracán o BRISA lo que sientas en ellos, sean caricia o sean furia, no podrás detenerlos.

Otras veces, los cuerpos, son lo mismo que el FUEGO: te ABRASAN, te destruyen; es intocable el FUEGO.

No puedes, no es posible detenerlos.

DESIDERIO BLANCO, chileno. Tomado de la revista chilena **Lienzo** N° 17:

X

Son tus **PECHOS**, querida,
como dos **POMAS**
que tienen el azogue de las **PALOMAS**.

Ha **LLAGADO** mis **OJOS** la ilusión
CALCINADA
de tus carnes redondas como encantos
de diosa,
que ofrendó a mis caricias
un **ARCÁNGEL** de glosa
coronado con **SUEÑOS** de una tierra
olvidada,
y con besos **ARDIENTES**
y con **SANGRE** de rosa.

De las horas benditas que mojaron
mis lomos
sólo quedan lejanos escozores
carnales
como luchas del mundo que **FLAGELAN**
eccehomos.
¡Tú portabas, desnuda, entre gloria
de gnomos
elegantes caderas **FULGURANDO**
trigales...!

Son tus **PECHOS**, querida,
como dos **POMAS**
que tienen el azogue de las **PALOMAS**.

Reposaron las yemas
de mis dedos inciertos
en la casta quimera de tus gracias maduras.
Sentí frío en el alma. Y llegaron
los **MUERTOS**
violines del yermo, como **LLAMAS**
impuras
de las **ZARZAS** floridas de tus líricos
huertos.

ENCENDIDO y pagano,
como un **FAUNO** del mito,
profané el relicario de tu **FLOR** de Jesé.
Mi delirio bordó con la **SANGRE** del rito
tu símbolo... Acercóse el **ARCÁNGEL**
al grito
y cantando su imperio, con el alba se fue.

Son tus **PECHOS**, querida,
como dos **POMAS**
que tienen el azogue de las **PALOMAS**.

ENRIQUE BLANCHARD, argentino. Tomado de su libro **Viajero de una mano**:

XXI

Reo en retrato. Muy oscura es la celda para la alta **LUZ** del fantasma. Los cuerpos al entrar despojos.

Fotocélulas invictas de algún delito labios 5b9 **UÑAS** ultravioletas código 27. Y hoy también las nubes se descuelgan más allá de los límites. En su encierro se retuerce el reo con el rompecabezas del nuevo crimen. Cuello argento rodilla derecha intercambiable y pieza destortalada a descartar

manchas de la realidad. Y el espectro remueve entrañas que son detritus del verdugo. Parte anterior en órgano **SANGRANTE**. A investigar: traducir las sombras que aparecen ajenas a la historia.

No buscaba la verdad bucea el éxtasis. Factitivo que el muñeco paralelo obliga a expoliar. Y los pianos que rolan por la orilla del navío salpican sonatas transparentes.

Retrato en reo. Faltarán muchos años para tu epifánico viaje rumbo a Japón. Estricto comienzo es pobre idea del retórico. Aunque llegue la enviada del "Motel de la MUERTE SECA."

Y sea sea sea sea sea.

A toda máquina llevado es del buque el marino de mano única. Proa a Alaska rumbo a Egipto. La cifra del AVE y el triángulo.

¡Si sólo se tratase del fantasma románticamente solo!

Rolar de glúteos carenados musculaturas fascinantes así el **OJO** del CAMELLO y el **DESIERTO**.

Y se ensimisma el cielo.

Para la noche nupcial de un cuerpo en **LLAMAS**.

Que vas a salir **ARDIENDO**
no me roces **RAMA SECA**
que se va a **QUEMAR** el mundo
con mi **LLAMA** y con tu leña.
LEÑA MÁS SECA que nunca
LLAMA más que nunca fea.

Juan Ramón Jiménez (1881-1958), español.

DANIELA BOGADO, argentina. Tomado de Antología del empedrado:

CANTO DE LOS ADIOSSES

Pude despejar las cruce
las cuencas más pulidas
deseadas
aturdida
vacío de cuencas.

Dijiste que no
ahora
justo cuando siento el dolor del nacimiento
cuando empiezo a acariciar el olor
de los olores
más esquivos
y doblo a la **SANGRE** por ahí tan derecho
tan al borde
del peludo
disipante
VIENTO del sur

que me anima a cerrar los **OJOS**
que me arrima a la vergüenza
a arrastrar los tobillos
esos tobillos que están siendo
sin esperar nada.

¿Dónde los visitantes amparados por tu abrazo?

Supe de sobras malvenidas
y de pelucas MUGRIENTAS
donde esconder mi **CABEZA**
CORTADA
de libros torcidos y PUNZADAS AGRIAS
del RÍO distante **QUEMANDO** mi luto

supe de la costra en la GARGANTA
de las sombras góticas y derruidas
de la SANGRÍA que no se lamenta
ni aunque la entierren
viva

y todo
para TRAGARLO en silencio

como el miedo que tuve
cuando te busqué y no estabas
no estabas
no estabas.

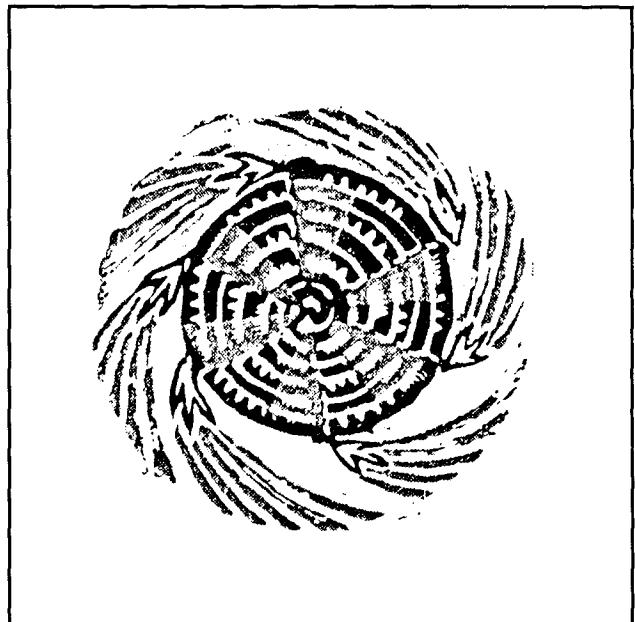
Justo ahora
cuando pierdo mi disfraz de ÁNGEL
ahora
cuando me despido de los cantos nocturnos
cuando ensucio el BARRO de mis pies.

JESÚS CABEL, peruano. Tomado de **Crónicas de condenado**:

21

En los bosques de eucalipto te he buscado
con afán y desmesura
en las ramas vacilantes azotadas
por el **VIENTO** helado de la Cordillera
en las raíces que escarbé con furia
y **DEVORÉ** hasta sentirme
hundido en la penumbra del silencio
y qué valles he detenido en mis **SUEÑOS**
pero no te encontré **PALOMITA** mía /
palomitay
estaban unos **PÁJAROS** negrísimos dando
gritos a mi alrededor
y cada aletazo acompasado
medido al centímetro
como para enmudecerme de **VISIONES**
frenéticas
arrancaba la yerba olorosa
pero no te encontré **PALOMITA** mía /
palomitay
y la desesperación fue ganando terreno
yo embriagado por la densidad
de las nubes
que cubrían totalmente al pueblo
¿qué es el pueblo en esta parte al otro lado
del **INFIERNO**?
calles en subida y bajada
por gradas malditas
pero detrás de estos hombres veo ciertos
dioses vencidos
no por el tiempo que la historia logra erigir
a través de torres
(digamos la Torre Santa Ana)

y monumentos inútiles (de estos
no me atrevo a afirmar su abundancia)
tampoco por la **SANGRE**
que une lazos difíciles de romper
pienso que es por falta de estrategia
para aplastar la ira de los mortales
y las cruces que impusieron
su total dominio sobre
nuestras huecas cabezas que saben
del beso más oscuro
de las despedidas.



Este **abastecedor de fuego** chino, se cree que trae buena suerte y que lucha contra los demonios. Se disponen en grupos de tres para honrar a los dioses de la salud, del progreso y de la longevidad.

JUAN CALDERÓN, español. De su libro
Ritos de la memoria:

LA NOCHE ESTÁ MEDRANDO CONTRA EL DÍA

La LUNA se ha puesto el antifaz
y se ha vendido al enemigo.

A los fantasmas hay que cantar nanas
para que duerman en los SARCÓFAGOS
DEL MIEDO
y no nos miren más sus OJOS carmesíes.

Tengo los páramos en LLAMAS.
Están llorando SANGRE los campos
de AMAPOLAS.
Noche, devuélveme la LUZ,
restitúyele el SOL a mis arterias
y retorna las PALOMAS a mi frente,
aunque ya no tengan ALAS para el vuelo.

RAÚL CALVO, español. De **Cuadernos de poesía nueva N° 69**:

RESTAURACIÓN

Me niego a reconocer
el nombre de los que no saben descifrar
los proyectos sapientísimos del futuro,
de los que asisten a la congregación
de la vida
como a un banquete de FELINOS
HAMBRIENTOS.

No tengo báculo ni estirpe,
pero, os hablo desde la intersección
de la INMUNDICIA Y LA LUZ;

después que borren de la nómina
el sustantivo de los árboles
para ahorrar el salario de los PÁJAROS.
Cuando terminen esa TUMBA
de humo y olvido para encadenar
el VIENTO,
y QUEBRANTEN DEL ROCÍO
EL CRISTAL
que conjugaba mi llanto encarnado
en los OJOS de un niño,
saldremos nosotros con las manos llenas
de polvo
y la mejor semilla
para arbolar los campos
ACUCHILLADOS
por sus LENGUAS DE FUEGO.

Y volverán, quizá, los más audaces,
los MUERTOS que no dijeron
la última palabra,
y los que nunca cobran
el tributo de la existencia.

Cuando acaben de convertir
la SANGRE de la tierra en trofeos
de petróleo
y fortunas metálicas,
partiremos nosotros
con las naves de trigo y calandrias
a descubrir, tal vez, un nuevo MUNDO.

Y nadie
mira en el fondo de sus OJOS
LA LLAMA DEL HAMBRE
última HOGUERA.

Dionisio Aymará, venezolano.

LUCÍA CARMONA, argentina. Dos ejemplos
tomados de su libro **Poesía (1967-1987)**:

Por el triunfo del **SOL** sobre las sombras
cuando el **SEXO** devele los horcones
del **FUEGO**
y **ARDA** en las blancas **TEAS**
definitivas.

Cuando en el mismo **FUEGO** crepitén
los espejos,
asuman sus membranas
los troncos **MUTILADOS**,
comiencen con la siega
por los huesos desnudos
y en la **SIEGA SE QUIEBREN**
LAS PÚAS del estaño.
Cuando los brazos abran
la orgía de los **VIENTOS**
claros y absortos
como el primer centauro
y al fin el cuerpo sea
el **ÁNFORA** perdida
inacabablemente perdida
y recobrada,
aquella que contiene
las **ARENAS ARDIDAS**
y el cuerpo de los **PÁJAROS**.

Cuando al fin
o al comienzo
desde una alfarería de gitanos
y **CUERVOS**
se nos tricen las manos
el **MORIR**
o el nacer
serán los ritos místicos
VORACES
al ascenso de la **SANGRE**.

EL COMBATE

He tratado de liberar
mis **FIERAS** íntimas
para que cada una
DEGLUTA SU PROPIO VIENTO
de voracidad
y de infinito.

He tratado de atar
y desatar
sus cabalísticos **INCENDIOS**
y ellas
pacen lejanas
la verdadera hierba de mi **SANGRE**.

JOSÉ MANUEL CARRASCO, español. Dos
ejemplos. El primero tomado de **Pluma libre**
y **desigual** N° 9:

Sola en su concha enluta
un horizonte celeste
y canta su secreta fábula
para que la **LUZ** la contemple.

¿Qué bella arquitectura
de **ARENA Y ORO** sostiene
tu delicada figura?

¿Qué pensamiento inocente
entusiasma tu postura
de soledad impaciente?

¿Qué **CARACOLA** escucha
tu deseo triste y prudente
de enamorada **ESTATUA**?

¿Qué eco de **SALIVA CALIENTE**
sin encontrarte busca
tu sonrisa floreciente?

¿Qué compañía oculta
ECLIPSA, perfuma y **MUERDE**
la FLOR muda de tu cintura?

Sí, rocío y música
en mi pelo, trigo y **LLAMA**
que no se apagan nunca.

Mis **OJOS**, ciervos y **ESPADAS**
BEBEN SU SED EN LAS FRAGUAS
donde teje sombras el **AGUA**.

Un desengaño de brújula
gime su aroma en las playas
sin besos y con triste causa.

Labios de **LLUVIA** disfrazan
su **MUERTE** diminuta
con **MARIPOSAS AHOGADAS**.

Silenciosas aceitunas
dan aceite y plata
a mi boca de azúcar.

Una **GUADAÑA** de palabras,
dime, ¿por qué me preguntas?
Vete. Compañía falsa.

De **Pluma libre y desigual** N° 8:

INFANCIA DE LA LUZ

¿Son tus **OJOS** dos niñas de **CRISTAL Y AGUA**
llorando juntos a un **MAR INCENDIADO**,
o son dos niños asustados y sin manos
combatiendo contra un alba
de VIDRIOS Y DE LABIOS?

¿Dos niñas con un miedo de limones **FRÍOS**
o dos niños de angustia con un temblor **ENCENDIDO**?

Te buscan dos niñas con **TIJERAS Y AGUJAS**,
te buscan dos niños **HERIDOS**
de ausencia
y no, no te encuentran...

Madrugada de sombra, error de **LUZ**
y de lluvia,
noche sin grito, llanto de **ESPEJOS**
y distancia.

Dos niños o dos niñas que me miran
y no, no te encuentran.

GLORIA CEPEDA VARGAS, colombiana.
Dos ejemplos. De su libro **Carta a Manuel**:

¿Dónde tú sin cadenas ni recodo,
dónde tú sin trastienda ni regreso,
dónde tú sólo savia, sólo modo
de SANGRAR CON LA HERIDA
y con el beso?

¿Dónde tú sin estigmas y sin LODO,
tu blancura de harina hasta en el hueso,
tu pan sin **HIEL**, tu voz sin acomodo,
tu cuadra sin portal y sin sabueso?

¿Dónde tu frente de verdad tan pura
que **ARDÍA** como roja arboladura
doblegada en la siembra y en la siega?

¿Quién **ABRASÓ** tus alas de topacio,
ÍCARO nuevo, que inventó un espacio
para **ALUMBRAR** cuando la noche llega?

De La urrepila N° 44:

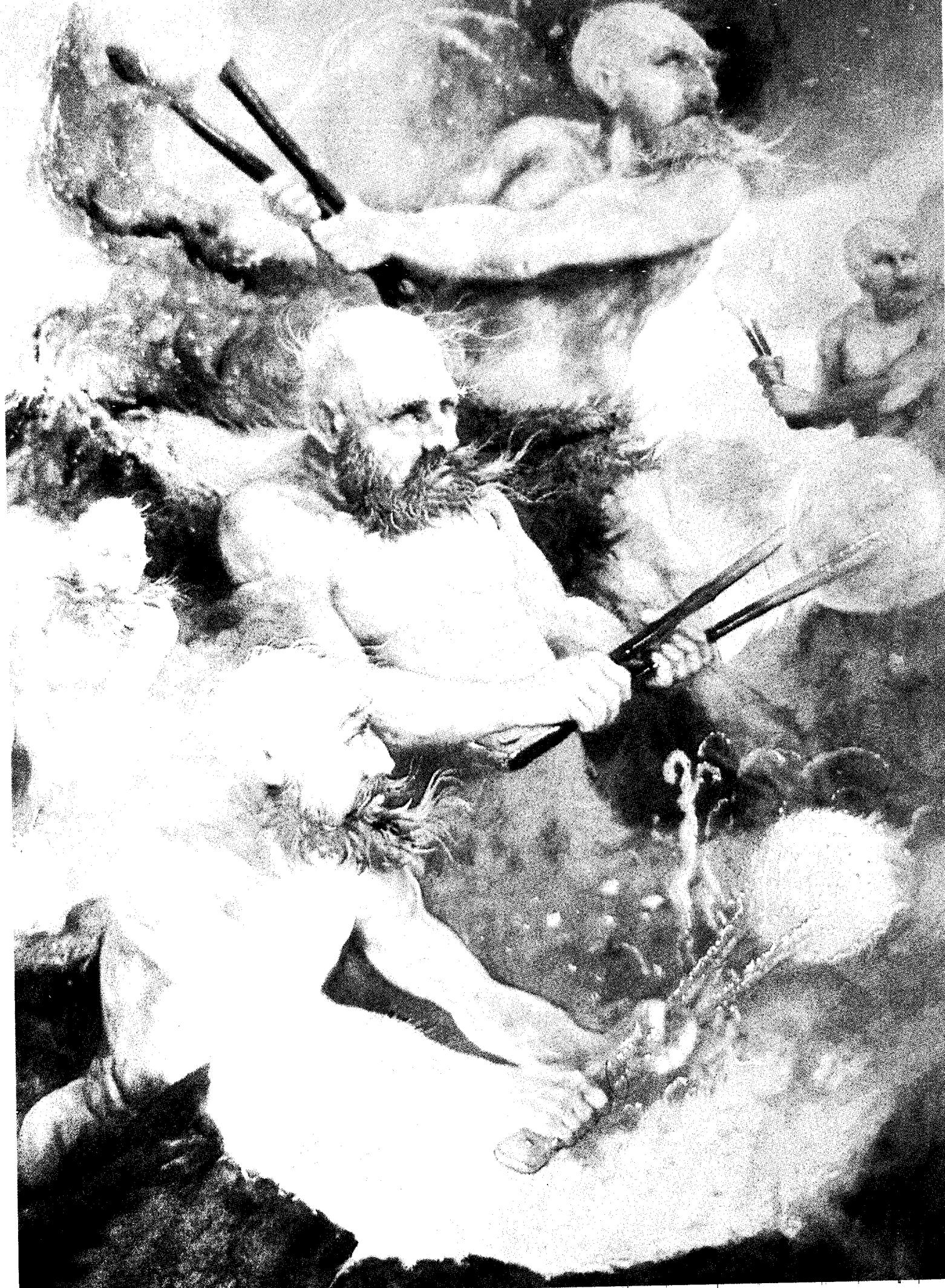
ESTE MI CORAZÓN

Este mi corazón desasistido,
en **FUEGO** y tierra **ARDIDO** y transitado,
con todas las campanas de alarido,
en todos los renuevos transformado.

Abierto en FLOR de pétalo **ENCENDIDO**,
hecho a la MAR en puerto abandonado,
en día sin cuartel amanecido,
en noche sin **ESTRELLAS** desterrado.

Este mi corazón, menguada **FUENTE**,
HERIDO hasta quedar convaleciente
de la estepa, del grito y de la guerra.

Rema contra el clamor del horizonte
y gira, con el MAR y con el monte,
sobre el eje olvidado de la tierra.



OMAR CERDA, chileno. Tomado de **Correo de la poesía** N° 45 (1^a Antología de autorretratos):

AUTORRETRATO

Yo tengo el corazón lleno de **AGUJAS**
y una **ROSA DE FUEGO** en las entrañas.
Y como un LIRIO musical, mi **SANGRE**
de noche empieza a florecer guitarras.
Como un **RÍO DE LUCES**,
como un cíngulo,
un MAR de auroras en mis sienes canta.

Y un sordo llanto de ZAFIROS crecen
aquí, en mi **PECHO**, mariposas blancas.
Antigua soledad pule mi rostro.
Ancha **SEGUR DE LUZ** mi cuerpo labra.
En mi playa se desnuda, y duerme
sobre mis labios una **SELVA**
EN LLAMAS.

Y en mis manos, amigos, y en mis **OJOS**,
vibran nardos AZULES y campanas.
Y en mitad de la noche **RESPLANDECE**
mi corazón, como una recia **LÁMPARA**.

ANA CINTAS, española. Tomado de **Arboleda** N° 32:

EL JARDÍN DORMIDO DE LA NOCHE

No podré negarte, ni expulsarte
nunca de mis pensamientos,
aunque la fría sonrisa de la MUERTE
hunda en la tierra la tibia huella
de mis latidos.

Porque la palabra de tus labios
es lluvia infinita en mi mente
y arrastra hasta mi corazón,
la LLAMA DESNUDA

DE MI SANGRE.

Quiero navegar siempre en tu sonrisa,
y hallar en tu alma, la **LUZ** de todos
mis **SUEÑOS** perseguidos.

Reencontrarme una y otra vez
con la cálida ternura de tus **OJOS**.

¡Porque yo te amo! Aunque mi mente
me DESTIERRE y me abandone
a mi deriva

y me expulse hacia un laberinto
sin final.

Me siento, como el aroma que no existe
en el jardín dormido de la noche,
esperando la **LUZ** del día, y la **FLOR**
abre sus pétalos derramando sobre
mis labios, el torrente de su aroma,
que ha de **CALMAR LA SED** de todos
mis anhelos.

Ilustración de Jean Torton

JUAN COBOS WILKINS, español. Tomado de **Turia N° 38**:

LOS PELIGROS DE LA MÚSICA

Hay músicas que llegan de pronto,
inesperadas,
son como un vendaval y nos asolan.
Un vendaval **CARNÍVORO** que trae
vivo el pasado,
un **VENENO** turquesa que baja al corazón.
Y se nos vuelca entonces la taza del café
y corremos a comprar cigarrillos
o a llenar la bañera de un agua
que nos **QUEME**.

Hay músicas de pronto y nos asaltan,
pulverizan la amaestrada rutina,
INCENDIAN la quietud y en un instante
nos parece basura
el pacto fariseo que hicimos con la vida.

Hay músicas que están y somos de ellas.
Nos toman como rehenes de la melancolía
y no habrá soledad que pague ese rescate
ni estrategia que ahuyente los ecos
de fantasmas,
porque hay músicas de pronto
y nos asaltan,
porque hay músicas de pronto
y nos asolan,
músicas que están y somos de ellas
hasta que el vértigo nos tiene
entre sus brazos
y el **VENENO** turquesa inunda el corazón.

JOSÉ FRANCISCO CONDE ORTEGA, mejicano. De su libro **Los lobos viven del viento**:

10

Para la piel del **LOBO**
el color desconocido del **VIENTO**.

¿Vale la pena el canto
cuando la **SED** dirige su **DARDO**
—grave inicio de la **LLAMA**—
hacia la destrucción del **SUEÑO**?

Preámbulo de la mañana
imitar la voz de los **ESPEJOS**,
despertar y hacer del ruido
el escudo impenetrable del hastío.

Para la voz del **LOBO**
la rutina del **SUEÑO** y de la noche,
el espacio quebradizo de la aurora,
la inocente vigilia del insomne.

NEFTALÍ CORIA, mejicano. Tomado de su libro **Adoración de San Juan**:

Hay una **HERIDA** en el fresno de la finca. Le cayó un **RAYO** y aún retoña. Sueñan sus ramas.

El fresno tiembla cuando **MIRA EL RELÁMPAGO** en el cielo. Las gallinas lloran. Respira agitado el **RÍO**. El sauce extiende sus cabellos como un muchacho a quien atropella un ventarrón. Se abre en cuatro el cielo. Veo clarísima la **CULEBRA**.

Hecha de la más oscuras nubes, se retuerce:

B

a

j

a Del cielo de San Juan,
rodea el Bordo de mi tío Pancho,
se encaja **CHUPA EL AGUA**
BEBE...

Es una **FUENTE** al revés,
queda en **LODOS** el Bordo...
Al cielo de San Juan...

S u b e

Con el **MACHETE** nadie teme. La **CULEBRA** está a mitad de la negrura. **DANZAMOS**. Se **CORTA** al animal de **AGUA** como a un **PÁJARO** cualquiera...

Se santiguan las mujeres. La bestia **SANGRA TODA EL AGUA**.

Mancha la lluvia...

Los hombres escupimos
sobre el **LODAZAL**.

GLORIA CORINALDESI, española. Tomado de **Pliego de murmulios N° 111**:

LA INNOMINADA

La innominada,
la que perdió su yo y su aposento,
la que en la noche larga
de las **LUCIÉRNAGAS**
extravió su sombra y su nombre
de vegetal materia urdido
a quien los **LOBOS** de paja
que blasfeman a la **ROSA**
quiebran la espiga
y escupen el rostro nazareno del poeta
trizaron su tiempo
alejando el pasado
como un viejo barco de carga
ENCEGUECIDO de súbito
en algún malecón baldío,
yace posternada
INSEPULTA
ante recuerdos tenazmente circulares
ENCENDIDOS COMO ANTORCHAS
SANGRIENTAS
en **ENLUTADOS** puertos a la madrugada
más fuertes que la **MUERTE**
que "los fantasmas del buque de carga".

JOSÉ A. CORDUZ. Tomado de **Poesía compartida, veinte poetas uruguayanos contemporáneos:**

PRE-TESTAMENTO

Si fuera preciso esta noche
escribir mi testamento
un opaco sonido de lloviznas
ASAETANDO las ventanas
y Vivaldi eterno **ARDIENDO**
EN EL FUEGO del hogar insomne.

(Quizás es demasiado oscura
la ingravida palabra)
pero ya no ha de llamarse
MUERTE la ausencia cotidiana
ah, cangilones del tiempo sojuzgado
en anteriores noches derramadas...

Si fuera preciso amigos de sonatas
y poemas extirpados
SANGRE corriendo y trasvasando
EL CÁLIZ DE FUEGOS anteriores
si fuera preciso esta noche
escribir mi testamento
sólo diría la palabra amor
desbordándome el cauce de las venas.

Tal vez mañana escriba
la última nota de la ausencia
generaciones de lluvia acudiendo
a la memoria
y Vivaldi eterno **ARDIENDO**
en el **FUEGO** del hogar insomne.

MARÍA ELENA CRUZ VARELA, cubana. Dos ejemplos. De su libro **El ángel agotado**:

DESPEDIDA DEL ÁNGEL

Enfermo de traición. De realidad. Contemplo desde lejos la intensa **LLAMARADA** de las naves. Todo lo limpia el **FUEGO**. Todo lo purifica. Un alarido grave **CLAVADO EN LA GARGANTA**. Las **LLAMAS** lamen lentas los flancos de las naves.

¿Y dónde está el traidor? ¿Y quién es el culpable? Atisbo la penumbra y tanta oscuridad me desorienta. La calma es un manojo de apariencias.

Me castiga el dolor de los maderos. Los maderos crujientes lamentándose. Qué falta hace un himno. Un nuevo Dios. Otra bandera. Otra razón de ser y nuevos **ÁNGELES**.

Ya nadie necesita mis papeles. Termura para dos mis torpes garabatos. Crepitán en la **HOGUERA** mis **SUEÑOS** infantiles. Simulacro de juego. El peligroso juego de armar la despedida.

Pero es mucho peor. Pero me engaño. A la ascensión llegué sin estar listo. Entre una trampa y otra me robaron la fuerza. La amable lucidez de mis brebajes.

Me robaron las notas del canto a la Alegría.
Si soy hombre. O mujer. Ya no me importa.
Tampoco ser un ÁNGEL PODRIDO de cansancio. Me ACUCHILLAN la fe. Me ACUCHILLAN la carne. Se reparten las sobras del festín de palabras. Sólo tuve palabras. Para nombrar dolores. Para nombrar los males. Y palabras de amor que magnifican. Qué caro cuesta todo. Qué caro cobran todos los ritos celestiales. Enfermo de traición el ÁNGEL se despide. La realidad comienza a destruirse en la PIRÁ siniestra de sus naves.

Y saber despojarse
de la huella del cuerpo,
y quedar en la tierra
solamente la SED.

La SED NUNCA APAGADA,
puro ser sin contornos,
como LLAMA invisible
por el CRISTAL ceñida.

Juan Rejano (1903-76), español.

De Cuadernos de poesía nueva N° 80:

BALADA POR LA SANGRE SIN PRETEXTO

Melisma era la SANGRE.

Diagrama cardinal en el prontuario.

RITO DE SANGRE. Ausencia. Es decir:
sin presente.

Era la SANGRE. Hermano. La SANGRE
de dolernos.

CRUCIFIJIÓN del coágulo. La SANGRE
yerta. Tísica. Hecha vapor.

Hurtándose **SEDIENTA SOBRE**

EL BARRO. Lamiendo el horizonte
sin cansarse. Una vez. Otra vez.

¿Hasta cuándo?

¿Hasta cuándo será rojísimo el festín?

Salpicadura cruel
la de este CHARCO.

SANGRE. SANGRE. SANGRE
que sume el párpado.

ENCEGUECE. Maceración perpetua
de cartílagos.

Inútilmente evoco el trino
de mis PÁJAROS.

¿Qué se han hecho mis PÁJAROS?

Entonces. Sin remedio.

He perdido mis verdes. Mis AZULES.

Ya nunca serán más
que distantes. Distintos. Lavados
por la SANGRE
de un rojo sin amparo. Era la SANGRE.
Hermano.

LA SANGRE EN ESPIRAL batiendo
su abanico.

Su don de ubicuidad. Su salto. La piel
con sus vertientes
en dos orillas perfectamente claras.
La tierra **CALCINANTE**.

BEBIÉNDOME A ZARPAZOS.

¿Dónde dejo mi aliento?
¿Dónde empiezo a doblarme de rodillas?
¿De dónde llega el eco del último disparo?

Los **ÁNGELES** andan por el espacio derramados;
unos llevan fasces de trigo, otros escogen
AMAPOLAS ROJAS, y los demás traen
simientes a unos **PÁJAROS** entre los desnudos
árboles.

Nadie los ve; a mí **ME SECA LA GARGANTA LA LUZ** que esparcen sus antiguas vestiduras.

Ricardo E. Molinari (1898), argentino.

MARISA CHAZARRETA, cubana. Su poema:

SECUENCIAS

Hizo falta
el roce
del **ALA SEPULCRAL**
para que recién entonces
viéramos los viejos **CADÁVERES**
retornando acusadores
hizo falta
que se posara

LA GARRA PUNZANTE
DE LOS BUITRES
para que recién entonces
estirásemos el cuello
tras la **LÁPIDA**
hizo falta

que nos engrillaran
el terror y la obsecuencia
para que recién entonces
—hilachas en **LLAGAS**—
derribáramos el cerco
hizo falta

tener tapiados
los **OJOS** la voz el tímpano
caer y levantarnos
recorrer las estaciones
con **UÑAS Y DIENTES**
arrancarnos
los **CLAVOS LACERANTES**
para que recién entonces
nos lanzáramos
a volar
con nuestro **FUEGO**.

ARTURO DÁVILA, mejicano. Tomado de la revista **Péndulo** N° 5:

ÍCARO

Airvolando hacia
 cieloSOL
blanceralado
 y LLAMARDIENDO
INFLESTRELLADO EN FUENLUZ
 aterraguó
en el **AZULAGUA** marocénica

Oh Señora Calaca
catrina de la MUERTE
tened
 miserpiedad
 de nuestro (a)diosamigo

Oh Usted que ruerueda
los filvidos de la
 fortunada
FLOR DE SERPIENTES
 vidamuerte de la muertevida
recordadadlo recivividlo
 ligevaporosamente
en la suavhúmeda subgentil
 noNada
de su **SANGFLORECIENTE**
 vientredad

GERARDO DIEGO, argentino. Tomado de su libro **Corriente vital II**:

Apenas un DESPOJO de las horas
una ínfima partícula de **VIENTO**
de **FUEGO** extinguido en las demoras
de **INSACIABLE SED ARDIENDO**
en el aliento.

Cauce apenas **CIEGO** en las auroras
ebrio de **LUZ** en el estío lento
voy, no voy, no vengo tras las pastoras
que con su **HAMBRIENTA** voz
me dan sustento.

Así voy callado y me detengo
aterido de **AZUL** por las **ESTRELLAS**
que pueblan el **CRISTAL** de mi ventana

tras una lluvia gris que se ufana
por todas las ausencias que no tengo
por la **SANGRE** derramada
en mis querellas.

JOSÉ DÍAZ CERVERA, mejicano. De su libro **Licantra** (El ala del tigre, UNAM):

Parece que el azar, tan propio de los sábados, estrena la hilatura de las **AGUAS** desde su caminata de buhonero, donde alguien raspa en el **FUEGO** una sentencia e invoca en un conjuro a la guerrera, a la falena de inocuos carnavales; alguien que se mira en el **ESPEJO**, pade ciendo un **ARDOR** de COCODRILO, aguantando el grosor solitario del pellejo.

Y ella, que debería sentarse a la vera de todos los caminos para **MORDER** el corazón del aire, para **RASGAR** la axila de los hombres, se abandona al azar de las burbujas que **ESTALLAN** en su **PECHO**, disimulando su humor de jungla veraniega.

Después todo es más simple: ceñirse en una blusa para ganar otra batalla, para saber que alguno llamará sus noches con el nombre que ella invente **LAMIENDO** en el silencio; calzar las zapatillas que rodarán al borde de una cama recordando la soledad de sus tobillos, la soledad de sus **ERIZOS**.

Y así, prenda por prenda, un sábado discurre entre presagios la oscuridad más sola de las cinco de la tarde, para lanzarla de nuevo a los siniestros **MUNDOS** donde lo único cierto es el acaso.

ISABEL DIEZ, española. De su libro **Y el sueño se hizo voz**:

AGOSTO. ESTA LÍQUIDA SED

Hoy es cuatro de agosto,
no sé por qué lo escribo.
Quizá por esta **SED** que me deslinda
que no es poca, ni torpe, ni banal,
y el **AGUA** que no llega a refrescar
mis sienes,
estas sienes de zubia, de arritmia
y de pañuelo.

Tal vez un poco de **AGUA**...

Vuelven atrás mis **OJOS** me traslado
al lago Tiberíades y sus **AGUAS** tupidas
donde bañé mis manos y salpiqué
mis hombros cargados de **NIRVANA**
y el **AGUA** sonreía,
porque el **AGUA** sonríe con su aliento
más fresco y nos invita.

Tal vez un poco de **AGUA**...

¡Que se abran las nubes!, dejad libre
la **SANGRE** vigorosa de la tierra
para apagar el chismorreo
de las **LLAMAS**
de esta tierra de agosto, enredadera
de **LUMBRES** y **MURCIÉLAGOS**
que pululan la noche
porque ¡ah! el **AGUA**, el **AGUA**
es tan alegre,
cuando sale a la calle siempre está
en movimiento,

salta y repiquetea juguetona
en todos los bordillos y ventanas
si se colma
como un ser humano explota
y se desarma.

Casi nunca se **AHOGA**.

Y es casi perfecta, redonda,
como el tiempo.

Y este rincón de agosto
HORNO de uva y cerveza y chapuceo,
esta líquida **SED**.

Tal vez un poco de **AGUA**...

Hay algo de mágico en el **AGUA**
y nos invita
nos invita a desearla
pues tiene los DOS SEXOS como Dios.

MARÍA PAZ DÍEZ TABOADA, española.
Tomado de **Repertorio latinoamericano** N° 95:

FANTASMA

Tírate al MAR desde el acantilado,
desde la **PEÑA** gris de la distancia.
Desaparece, huye para siempre,
no me atormentes más desde la ausencia.

Abandóname ya, deja mis huesos,
borra la huella verde de tus **OJOS**,
APAGA EL FUEGO TORPE
DE TUS BRASAS
y volverán las sombras a la sombra.

TURBIO RÍO de horror, tú
que me habitas
—de vez en vez, **TORRENTE**
LLAMEANTE—
despéñate de mí, torna al olvido.
¡Oh fantasma cruel, **HERIDA ABIERTA**!

El FUEGO descubrióme sus andares
por tercas y solariegas latitudes,
que yo con egoísmo y **SED CIEGA**
CERCENÉ sus bucles
mas ¿cómo reparar ya en sus andanzas
en sólo el **LEÑO** triste?

Manuel E. Mejía, ecuatoriano.

El ÁNGEL gris de la **ARENA**
y el verdeazul del **AGUA**
juntos se **QUEMARON**
en ladrillos
al **FUEGO** del **SOL** vivo.

Yolanda Bedregal, ecuatoriana.

ALEJANDRO DUQUE AMUSCO, español.
Tomado de la revista **Renacimiento** N° 2:

**CANDELABRO QUE ABRAZA
EL UNIVERSO**

Candelabro que abraza el **UNIVERSO**
con sus venillas **LLAMEANTES**,
desde el abismo negro
en cuyo fondo **BRILLAN**
LAS ESTRELLAS,
PRENDE en lo alto sombras, abre
el arca de **LUCES**
a la copa del árbol de mil **PÁJAROS**.
El candelabro **ARDE**. En el vacío pende.
SANGRA LA LLAMA
y se transforma en humo, en **SUEÑO**,
en vida.
¡Ah! Talad este árbol de mil brazos
y que **LLUEVAN** sus **CHISPAS**
de **FULGOR**
desde el rocoso pabellón de **ASTROS**.
El mundo se **ILUMINA**. Cada uno
es el centro de la inmortalidad.
Viva es la **LLAMA** en la **COPA**
DE LUMBRE.
Oigo el alto gorjeo del **FUEGO**.
Rumor rojo.
Candelabro de ALAS.

HOGUERA fértil.

Mi corazón **BEBE** ginebra en el **INFIERNO**.
Se **ENCENDIERON** los silbos
de mi cabeza sin memoria.

Mariano Esquillor (1919), español.

FUEGO, hogar, espiga.
HAMBRE Y SED,
LUMBRE que memoro
en las **LLAMAS**.

Olga Arias, (1923-94), mejicana.

DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño.
Tomado de su libro **Campo minado**:

REVELACIÓN

Serás **QUEMADO** por dentro –dijo la voz.
LAPIDADA TU SANGRE
contra el **ESPEJO** de la **FIEBRE**.

No tendrás dedos ni memorias.
–Las **GARZAS** huyen del amanecer–:
y sólo nuestra –de los ecos oscuros–
es ya la provisión de esta voz **SOFOCADA**.
–Pero puedes hablar por el instinto,
que hay un punto en que todas las ráfagas
se juntan,
y ese lugar es la perplejidad de cada frente.

Y **QUEMADO** por dentro –dijo la voz.
Vuelto a **QUEMAR** sin tregua,
como las tierras destinadas al **FUEGO**
del anhelo:
hasta ser la ceniza para el brindis,
el aire celebrado de los dioses.

JAVIER ESPAÑA, mexicano. Dos ejemplos
de su libro **Travesía de fuegos
perseguídos** (El ala del tigre, UNAM):

SENTENCIA DEL FUEGO

Porque el **FUEGO**
es un hombre,
dios desnudo en sí mismo,
que **DEVORA** su ofrenda,
su propia pesadilla
que lo nombra y reclama.

Porque el **FUEGO** es péndulo
de presagios cumplidos,
que preña las **HERIDAS**
entre su cuerpo virgen.

Porque el **FUEGO**
es un nombre.

MORTANDAD

Te equivoco en el **FUEGO**,
a contralluvia y niebla.
MORTANDAD para el ansia
revela el escarlata
de tu sudor noctámbulo
que **AHOGA** sus navíos.
Urdo en **LLAMAS**
HERIDAS
el fragor del **NAUFRAGIO**.

ELIA ESPINOSA, mexicana.
De su libro **Temblor del
tiempo**:

MORIR ASÍ

Quiero morir besando
la prehistórica ROSA roja
entre tus piernas,

MORIR oyendo
los silencios eléctricos
del ansia y el alma
confundidas
antes de aproximarse
a su pulpa mojada, movediza,
MORIR bajo el derrumbe de
tus muslos
erizados por la lluvia fría de
SANGRE
y por el **AGUA** transformada
en **LUMBRE**,
el aire vuelto cúmulos
sollozantes de caricias,

MORIR POR TUS
SERPIENTES de plata
y nieve
REPTANDO hacia
la oscuridad gratal
de nuestros cuerpos
para formar el próximo camino
de tus besos,

y en la cima GENITAL de los
enigmas
levantar la cola del pavo real
en **LLAMAS** de un gemido.

NORGE ESPINOZA (1971), cubano. Tomado de **La gaceta de Cuba** N° 3, año 34:

PÉRDIDA DEL AMANTE

Como un navío en paz,
como un **INCENDIO**
o una antigua mansión, a toda prisa
abandonada
aprendes, en un golpe único de furia
el modo tan atroz con el cual
termina todo.
Cómo se QUIEBRA el LIRIO, y el MAR,
antes tan cerca,
puede llegar a ti hecho un rival
de cuerpo ausente;
y la copa, y los libros, esos desmayos
compartidos
acaban siendo ya la soledad más conocida
entrando a tu dolor:
ESPECTRO INDESEABLE.
Como un muchacho solo, perdido
entre otros niños
cuya insolente desnudez no has de tocar,
porque no puedes,
vuelves a MORIR, a ser la nada vista antes;
huérfano del rubor que en tu plegaria
agradecías.

De qué manera horrible se va agotando
aquella calma,
la DORADA lasitud del cuerpo, y tendido
para siempre a nuestro lado, así creímos,
para siempre
tal si hubiéramos borrado cada augurio
lamentable.

Qué nombre tan tremendo: desolación,
para el retorno
a ese feroz peregrinar de una habitación
a otra
buscando el Torso que, buscando
el Rostro que,
buscando en cada forma
ese **LUMBROR** inaccesible.
Qué agonía regresar desvalidos a la noche
de máscara y alcohol,
cuando aún recuerdas lo perdido,
los diálogos que luego en albas
se ROMPIAN.
Diálogo de los cuerpos, de palabras
tan humildes.
Qué tristeza. amigo mío, la pérdida
del amante.
Miseria de un lecho tibio. Pobreza,
la más íntima.

Yo sé: pérdida del amante.
He aprendido así también
a cantarme y escupirme,
he logrado hacer del llanto
una corona perdurable.
Cetro de la soledad, cetro del reino infinito
al que acuden los brumosos
animales de la angustia.
Qué torpeza, cómo sabes
arrancarte el atavío de mujer,
y volver pronto
al paisaje deshonroso donde esperan,
como hijas
de una madre sin razón, esas espaldas
DESLUMBRADAS;
esas muchachas pálidas, de corazón
dañino y grave
en las que te perderás, amigo mío,
y es terrible.

Ya ves: pérdida del amante.
Regresa como mendigo o capitán solemne
cubriendo con tu dignidad la noticia
ya sabida,
porque vendrán a seducirte, a ensordecerte
con sus címbalos
las ancianas de la tarde, los guerreros,
las sibillas
ansiosas de tu mal, de gozarse
en esas quejas
que despiden al amor que fuera puro
y envidiable.
Pérdida y terror, que va en los **PECHOS**
ascendiendo
entre columnas de mirra,
y sales **FUNERARIAS**.
Se extraña un perfil, a la hora de la cena,
cuando más solo se está, y **ARDE**
EL CADÁVER DEL PÁJARO.
Se piensa: "en estos días el verano
era más dulce
viéndole reposar, a **CONTRALUZ**
en la ventana."
Hastío de **PALOMAS**
y de capitales **MUERTAS**,
no logrará aliviarnos el verso más **RUBIO**.
Pérdida de un dios que nos condena
al desamparo,
deshaciendo nuestra fe, la verdad
que nos ceñía.

Otros cuerpos llegarán, es bien cierto,
con la aurora
de los días engañosos que disimulan
la vejez.

Otros cabellos súbitos,
otros hombros indolentes
se alzarán para tus **OJOS**, y querrás
acariciarles.
Cuidado: son mentira, fantasmas,
no otra cosa.
Cuidado: **MORIRÁN**. Sólo el amor
es bendecido.
El amor y no el deseo repentino
del abrazo
a esas huecas esculturas que irá
DECAPITANDO el tiempo.

Pérdida del amor, qué cerrazón nos dejas.
Qué océano vacío, barco en paz,
INCENDIO.
Yo sé: pérdida del amante, rencor
y largo extravío.
Yo sé: pérdida de mí; hablo en la **SED**
y no me encuentro.

Yo te ofrezco, amigo mío, lo que alcanza
aún mi ruina:
unos mendrugos de pan, unas líneas de Catulo;
despojos que quién sabe si lleguen
a aliviarte
del sufrir que nos iguala. Y te ofreceré
mi abrigo,
y toda conversación. Entremos
en la pérdida con la misma inocencia,
con el mismo sobresalto y fugaz resignación
conque hemos compartido
una visión secreta,
conque nos hemos entregado
a algún placer desconocido.

MANUEL FERNÁNDEZ MOTA, español. De su libro **Poemas de bahía**:

LOS HOMBRES

Aquí todos viviendo, nutriéndonos
de sombras

y **CLAVANDO LAS UÑAS**
en las prietas raíces.

Hay un rumor de **AGUA** subiendo
por las calles,
amenazando al beso,
amenazando al niño.

Nos cubrimos los hombros con nubes,
con fantasmas,
con despojos de dioses caducos,
corrompidos.

Hay un clamor de espectros, de mitos,
de alocados
salvadores enanos o **ARCÁNGELES**
sin alas.

hay un canto de **ESPADAS**
INFECTANDO riberas
y poniendo sonrojos en AVES y caminos.
Oh, los hombres. Los hombres.

Eternamente **HAMBRIENTOS**.

Eternamente **ROTOP**.

Eternamente puestos sobre el **VOLCÁN**
del miedo.

Eternamente airados,
y eternamente **HERIDOS**.

MASTICAMOS LA MUERTE
CON CADA LLAMARADA.

Llamamos y gritamos desde esta **CRUZ**
de tierra.

Y abrazamos la vida, buscando
la esperanza,
con la ilusión de verla en clara amanecida.

CARLOS FOJO HERMIDA, cubano. Tomado de **Carta lírica**, año II, N° 1:

A TI, MUJER

Aquí tienes el **AGUA** del costado.
Aquí, los altos **SUEÑOS** de mi vida.
El corazón que **SANGRA**
POR LA HERIDA;
la vida que se va por este lado...

Aquí tienes el **SUEÑO MUTILADO**,
el resorte de amor que nos oxida
y la **LAVA QUEMANTE** y sorprendida
QUEMÁNDOME este sueño enamorado.

Aquí tienes el niño que soñaste;
el hombre que, en tu **SED** de amor,
QUEMASTE;
el **FUEGO** que está siempre redivivo.

Entrégate a mi amor y **ARDIENTE**,
y deja ya de atormentar mi frente...
¡Rescátame del mundo en que ahora vivo!

Negro pensar y **ENCENDIDA** semilla
pena de **FUEGO AMARGO** y **AGUA dulce**
la pena en guerra.

Octavio Paz (1914), mexicano.

No quedarán en balde las **COLMENAS**
de los fieles al grito de las **ALAS**
de los que, como tú, se abrieron **RÍOS**
con **ESPADAS** de **FIEBRE** solitaria.
(...)

Y todo por un cielo de quimera.
Y todo con la **SED Y CON LA LLAMA**.

Vicente Cano (1927-94), español.

JUAN MARÍA FORTUNATO, uruguayo. Dos ejemplos. De su libro **Ejercerás la luz**:

PÁMPANO

Pámpano,
presagio de RACIMOS
y vides FLUVIALES,
ofrendas
tu corona
al sarmiento dormido
para que triunfe la LUZ
en su COPA DE UVAS.

Cuando colmes
de **ESFERAS AZULES**
las manos de las muchachas,
cuando tu profecía
de vino
sea cierta,
el tornasol de su risa
INCENDIARÁ
la **SANGRE** de los hombres,
ENCENDERÁ de amor
los **LABIOS FRUTALES**.



De **Adagio al sur**:

XV

Vuelvo a los muelles del sur
antiguos sitios
comarcas soledosas donde a
veces
tiembla **HERIDO**

EN LLAMAS
el estuario,
AGUA ENCENDIDA
octubre tras octubre,
plena de palabras

ESTRELLADAS
(palabras de **AGUA**:
si mojadas vuelan
de pronto y son espuma,
esquirlas,
PAVESAS
de un **AGUA**
CENTELLEANTE
y siempre,
majestuosa);

muelles del sur,
lluviosos andenes de la tarde
donde suenan o callan
o apenas sueñan
las campanas del **AGUA**
donde nace el día
y crece
CONSTELADO DE LUZ
ultramarina.

SILVANA A. FRACCHIA, argentina. Tomado de **Cormorán y delfín** año 7, viaje 26:

VIVO CON AMOR

Sí;
vivo con amor:
entre los **PUÑALES HIRIENTES**
de la vida,
sobre las **ESPINAS** en espera
de la **SANGRE**,
la demencia destructiva,
la ceguera del fanatismo,
sobre todos los caminos de la tierra,
la incrédula sonrisa de la historia,
el **REPTAR** de la mentira,
el excesivo deseo de la carne,
entre las **AVISPAS** zumbadoras,
el canto verde de las plantas.

Sí;
vivo con amor:
entre la **LUZ CALIENTE** del verano,
las friolentas brumas invernales,
el inmenso temblor primaveral,
la mansedumbre de las ovejas,
el colosal ruido de las máquinas,
el embravecido reto de las olas,
sobre la proa blanca de los barcos.

Sí;
vivo con amor:
entre el aroma de las **FLORES**,
la firmeza de los robles seculares,
el mudo **ESPLendor**
de las **ESTRELLAS**,
las negras nubes pasajeras,
entre libros, cenizas y trigales,
en medio de los **VIENTOS** del destino,
el vibrar de la materia,
las **LLAMAS** circundantes,
el rojo palpitarse de la niñez,
y el expansivo ritmo del hombre nuevo.

Sí;
vivo con amor:
latiendo **FUEGO**
que me ensancha el corazón,
entre la **SANGRE ARDIENTE**
que transita victoriosa
sobre la espantosa soledad,
la tremenda incomprendión
con los brazos abiertos...

Vivo con amor.

A FRANCIA, española. Tomado de **Arboleda** N° 43:

EN LA MADRUGADA

Jóvenes **CUCHILLOS**
de **AFILADAS** ansias
RAJAN MIS PEZONES
y huyen con rabia.
En la madrugada...
llovieron tristezas
sobre mi almohada.

Débiles desmayos
bajo mi cama
hacen que mi **FUENTE**
fluya alborotada.
En la madrugada...
llovieron tristezas
sobre mi almohada.



Se **ABRIERON**
MIS CARNES
mis **SUEÑOS** gritaban
y con desespero
tus **OJOS DE FUEGO**
mi cuerpo **QUEMABAN**.
En la madrugada...
llovieron tristezas
sobre mi almohada.

En aguas de bronce
cubiertas de escarcha
rompieron quejidos
bajo la enramada.
En la madrugada...
llovieron tristezas
sobre mi almohada.



CARMEN DE LA FUENTE, mejicana. Tomado de su libro **Procesión de la memoria**:

MANDATO DE LA SANGRE

¡Ah, corazón!

No lates con el brío de la tempestad.

Llevo un CORCEL EN LLAMAS,
un tropel de deseos infinitos,
cielos y nubes sin alcanzar.

Viajo por horizontes de atormentada
ALUCINACIÓN
por tierras que no veré jamás
y tú apenas hablas de esa fiereza,
no mojas mis mejillas con aquel
llanto salvaje
de mi juventud.

Escúchame:
ronca pasión me **HORADA**,
podría **MORIR**
Y AÚN EXISTIR SEDIENTA.
¡Corazón, destrózate,
sé tú mismo el vértigo, el delirio!

GLORIA FUERTES, española. Tomado de la revista española **Fablas N° 1**:

GEOGRAFÍA HUMANA

Mirad mi continente contenido
brazos, piernas y tronco inmensurado,
pequeños son mis pies chicas mis manos
hondos mis **OJOS** bastante bien
mis **SEÑOS**.

Tengo un **LAGO** debajo de la frente,
a veces se desborda y por las cuencas,
donde se bañan las niñas de mis **OJOS**
cuando el llanto me llega hasta las piernas
y mis **VOLCANES** tiemblan
en la **DANZA**.

Por el Norte limito con la duda
por el Este limito con el otro
por el Oeste corazón abierto
y por el Sur con tierra castellana.

Dentro del continente hay contenido,
los estados unidos de mi cuerpo,
el estado de pena por la noche
el estado de risa por el alma
—estado de soltera todo el día—.

Al mediodía tengo terremotos
si el **VIENTO** de una carta no me llega,
el **FUEGO** se enfurece y va y me arrasa
las cosechas de trigo de mi **PECHO**.

El bosque de mis pelos mal peinados
se eriza cuando el **RÍO DE LA SANGRE**
recorre el continente,
y por no haber pecado me perdona.

El **MAR** que me rodea es muy variable,
se llama **MAR** mayor o **MAR** de gente
a veces me sacude los costados
a veces me acaricia suavemente;
depende de las **BRISAS** o del tiempo,
del ciclo o del **CICLÓN**, tal vez depende,
el caso es que mi caso es ser la isla
llamada a sumergirse o sumergerse
en las **AGUAS** del océano humano
conocido por vulgo vulgarmente.

Acabo mi lección de geografía.

Mirad mi contenido continente.

MANUEL GAHETE, español. De su libro
Alba de lava:

EUCARISTÍA

Hoy dejé de rezar. Y me da miedo
pensar que me he olvidado. De rodillas
rebusco en el arcén de las **ASTILLAS**
un poco de mi fe. Por mí intercedo.

¿Por qué ya no me palpas con tu dedo
mi **LLAGA** de dolor y de puntillas
te escapas de mi lado
y me **ACUCHILLAS**
un ciego corazón de aciago aedo?

Nunca podré alcanzarte, Dios de espiga.
Nunca me fundirás
con **FUEGO EL PECHO**.
Nunca consumarás esta fatiga.

ME MORIRÉ EN LA SED
de tu hermosura
con este amor de Dios varado al lecho
y sin remedio **ROTO** en mi locura.

EDUARDO GALEANO, uruguayo. Tomado de su libro **Memoria del fuego I. Los nacimientos**:

LA GUERRA

Al amanecer, el llamado del CUERNO anunció, desde la montaña, que era la hora de los arcos y las **CERBATANAS**.

A la caída de la noche, de la aldea no quedaba más que humo. Un hombre pudo tumbarse, **INMÓVIL**, entre los MUERTOS. Untó su cuerpo con **SANGRE** y esperó. Fue el único sobreviviente del pueblo palawiyang.

Cuando los enemigos se retiraron, ese hombre se levantó. Contempló su mundo arrasado. Caminó por entre la gente que había compartido con él el **HAMBRE** y la comida. Buscó en vano alguna persona o cosa que no hubiera sido aniquilada. Ese espantoso silencio lo aturdía. Lo mareaba el olor del **INCENDIO Y LA SANGRE**.

Sintió asco de estar vivo y volvió a echarse entre los suyos.

Con las primeras **LUCES**, llegaron los **BUITRES**. En ese hombre sólo había niebla y ganas de dormir y dejarse **DEVORAR**.

Pero la hija del **CÓNDOR** se abrió paso entre los pajarracos que volaban en círculos. Batió recia las alas y se lanzó en picada.

Él se agarró a sus patas y la hija del **CÓNDOR** lo llevó lejos.

MIGUEL ÁNGEL GALVÁN, mejicano. Tomado de su libro **El propósito de la luna** (El ala del tigre, UNAM):

La ROSA PETRIFICADA/ el último recuerdo de tu rostro/ lágrimas en la carretera a cargo de la pequeña **COCODRILA**, y ahí nos vemos en el salto del **TIGRE**/ en el robo de la URRACA/ en el festín de los **LOBOS**/ en la inteligencia de la zorra/ en el **VENENO DE LA SERPIENTE**/ la UÑA del GATO/ el reventón de la cigarra,

pero también

en la ceremonia del **FUEGO, EN SU BRASA**: pequeña **COCODRILA**, piel y manjar lúgubre. Gran jefa llanto veloz trueno del olvido el dolor es un abismo que conozco, más allá de él, detrás del humo del **INCENDIO**, está mi cuerpo; y todo sigue igual, como si nada.

JOSÉ LUIS GARCÍA HERRERA, español. De su libro **Lágrimas de rojo niebla**:

SOBRE LOS LABIOS

El labio, sin temor,
busca la fruta fronteriza
de tu carne
y responde a la llamada
de tu ser
con la transparencia de la
MIRADA
que podría ser amada
con tan sólo mirarla.
Y en ese **MANANTIAL**
de roces expresivos
el labio encuentra el labio
donde ha de reposar el amor.

Con destreza
—invitando al instinto—
debe despertar la suave inclinación
de la carne,
y así,
esperar con humildad el gesto
de una cálida sonrisa
o la templanza de unos **OJOS**
bañados de nube
o la fusión rebelde de unos
labios
manifestando el deseo.

Entonces sé,
sin temor a RASGARME las
aurículas
del corazón,
que me amas.

El labio, sin temor, recorre
la breve extensión de tu carne
explorando una tierra
seductora,
el contorno salobre de una
orilla dispersa
que trenza sus brisas
alrededor de mi cintura.
Respiro profundo la humedad
de tu contacto próximo.
El aroma de tu carne fresca
desborda
mis fragmentos de **CABALLO**
celoso,
y percibo como mi córnea
frondosa

conduce la **LUZ** de la entrega
hacia la figura que amo.

El labio confirma la senda
por donde entrará la acuarela
de mi esencia pura.
Mientras mis manos acatan
la realidad del **FUEGO**.
Mientras cierro los **OJOS**
exigiendo que los ramales
del alma
sorprendan con júbilo
el pretil, en desorden,
de la **SANGRE**;
y purificado
—**ÁNGEL EN LLAMAS**—
acudiré a la cita del amor
suavemente desnudo,
con un **PECHO** carnal.

Entonces sé,
sin temor a desgranar
ALFILERES
DE ALABASTRO,
que te amo.

Labio a labio.

FINA GARCÍA MARRUZ, cubana. Tomado de **Casa de las Américas** Nº 204:

TANGO

El bandoneón como una **CUCHILLADA**
arruga el cuerpo en rapto de delicia
y el hondón de vivir cede a ese punto
que a un sendero transverso se desliza.
Caminillo que **ALUMBRA** farol vago
de tierno son y **LUZ** diminutiva,
y se apura la **MUERTE** como un trago
que abrazara desnuda al fin la vida.

El bandoneón como una **CUCHILLADA**.
El acentón esdrújulo abrazando
el consentido llanto y la alborada
las reses y los llanos despertando.
El tanto tiempo transcurrido lejos
volviendo a una familia que no olvida.
El FUEGO que dialoga con la manta
y el hombro de ése ayer desconocido.
Todos en torno a la central **HOGUERA**
de una sola **BEBIDA** que se apura
y al olor sin olor del descampado.

La corta melodía persuasiva
que cortan espasmódicos reclamos
vuelve de nuevo, sonreída, vuelve.
Costumbre es de la **LUZ** y de la vida.
El bandoneón esdrújulo abrazando.
Callado es que nos dice su palabra.
Sabe cerrar el bandoneón: dos notas
le bastan para terminar su historia.
Y se vuelve, viril, hacia la noche.

FERNANDO GARNIARRAMOS, canario. Su poema suelto:

EL ÉXODO

Irremisiblemente
la **ESTRELLA** se ha transformado
en gigante roja.
Los océanos, origen de la vida,
después de haber alcanzado
la EBULLICIÓN,
se han evaporado,
y los encantadores **OJOS**
de los **LAGOS**
ya son sólo cuencas vacías
mirando inútilmente
al infinito
todas las obras maestras
han sido **DEVORADAS**
por las **LLAMAS** siderales.
Mas no hay motivo alguno
de alarma,
pues sólo se trata
de copias automáticamente
realizadas por las máquinas
de la enésima generación,
y los seres inteligentes
ya habían logrado emigrar,
a través de la **GALAXIA**,
a un lejano, pequeño
y perdido
—aunque prodigioso—
PLANETA AZUL.

ESTRELLA GENTA, uruguaya. De su libro
Poesías:

ESPEJISMO

¡Qué **DESIERTO** implacable
el de esta larga noche
donde voy dispersando mi equipaje
de angustias
en fatigada marcha por las **DUNAS**
de sombras
sin saber desde cuándo he perdido
la ruta!

¡Pensar que tantas veces hice la travesía!
¿Dónde estará el **OASIS** tregua
de mi camino,
que aplacaba la **SED Y EL FUEGO**
de mi alma?
¡Si las distancias huyen de mis pasos
HERIDOS!

¿Dónde hallar el **OASIS**, refugio
de **LUZ** pura,
en el **DESIERTO ARDIENTE**
de la noche sombría?...
¡Y tener que avanzar, sintiendo
ante los **OJOS**
el espejismo absurdo, fatal
de sus **PUPILAS!**

ROBERTO GOA, español. Tomado de su
libro **Con pluma estilográfica**:

MAN RAY

Las **FLORES** transparentes
ARDEN EN FUEGO invisible,
las hojas de los **PÁJAROS**
caen sobre las montañas marinas,
sobre la **ESTRELLA** de terciopelo
encima de la hermosa **DENTADURA**
del crepúsculo.

ELIANA GODOY GODOY, chilena. Dos ejemplos. El primero de su libro **Eringé**:

DOLOR

Dolor. Eres amante cruel, desconsiderado,
tirano e inhumano, patán a toda prueba.
Demonio que escapado del **INFIERNO**
se ceba
con lágrimas del mártir
por ti **DESPEDAZADO**.

Te ensañas **MASTICANDO** la pulpa
viva armado
de **AGUDOS** y potentes **COLMILLOS**
carniceros.
Estás en todas partes, inquieto por terceros
a los que estrujarías, hasta caer hartado.

Dolor, mil veces bruma, poblada
de **LANCETAS**.
Te forjas densa **ESPINA**, con la que
siendo retas
al juego de macabros **PINCHAZOS**
impiadosos.

Te esquivo y me persigues. Me tienes
en tus **GARRAS**.
Como salvaje loco, me aprietas.
me **DESGARRAS**,
me vences sin vencerme ni gritos
jubilosos.

El segundo de su libro **Sueño otoñal**:

INMORALES INVERTIDOS

ROMPIENDO leyes
regresan al estado animal,
al reino salvaje de la jungla.
El instinto y su mandato
de frenos **ROTOS**
en esquizofrénica carrera,
cuesta abajo,
delirando con la sima,
empapándose de limo,
traspasándose de **PODREDUMBRES**,
alzando ídolos corruptos
en sendas desquiciadoras.
Idolatran miserias,
luchan por **GUSANOS**,
la **LACRA**, el **DESPERDICIO**
y dioses de la nada.

ROMPIENDO leyes,
invierten lo obtenido
con deserción de cumbres
hermanan con las **HIENAS**.
Fortalecidos por **PANTANOS**
rinden culto a los **REPTILES**,
arrastrándose en el descrédito
y la indominia.

Cómplices **CARNÍVOROS** de la carne
divinizan la materia cobarde,
sucumbiendo con alarde
en la **CLOACA** del inmediato.
Inmorales, invertidos,
traficantes del equívoco,
generan
para el mañana los **DESECHOS**,
las **PIRAÑAS**,
el **INFIERNO**.

El ÁNGEL gris de la **ARENA**
y el verdeazul del **AGUA**
juntos se **QUEMARON**
en ladrillos
al **FUEGO** del **SOL** vivo.

Yolanda Bedregal, ecuatoriana.

JUAN MANUEL GONZÁLEZ, español. Tomado de **Batarro N° 13**:

CAMPOS DE ITUCCI

Todos los **VIENTOS** del Norte
cabalgan locos y fuertes
a nuestro favor,
enredándonos el pelo y el alma
en los nudos de roble
de nuestras **LANZAS**,
y la mañana se ensancha,
vestida de rojo y conchas violeta,
hacia las filas cerradas de un enemigo
color de oliva.

Hermanos hacia los juncos **TRONCHADOS**
que ocultan cofres alados de **ORO**
y **AMATISTA**,
nos miramos entre los resquicios
de la **LUZ** tenue de poniente,
filtrada entre **CABEZAS DE TOROS**
y estandartes,
ajustamos nuestras diademas de plata
en las sienes, venas hinchadas,
y confiamos de nuevo
en que el bastón de **BRASAS** de Taranis
BRILLE delante de nuestro grito.

Cuando acaba,
la batalla
es un cuerpo corvo y añejo
de hembra usada sin medida ni dulzor;
un pliegue de sagum manchado de sacrificios,
sollozos de manos **CORTADAS**
a los prisioneros,
prietas círculos de **CADÁVERES**
OFRECIDOS A LA LUNA.

Ahora,
las **ASTAS ENCENDIDAS**
de nuestros dioses
nos guían...
Cernunno, la piel del bosque,
ríe junto a Drusuna, pestaña negra
de encina,
Epóna **FLAMEA** en los flancos e hijares,
CALDERAS para lavar **HERIDAS**
brotan de los **SEÑOS** de Navia y de Deva,
y Ataecina guarda la baza de la obscuridad
para Reva, vigía del otro mundo.
Sin victoria, la triple **MUERTE**,
la del **FUEGO**, la del **AGUA**,
la del **HACHA**,
nos llevará entre guiños y muecas
de hechicería.

La batalla,
cuando comienza,
es una hermosa y húmeda doncella,
con cuya blancura
todo hombre verdadero desea jugar
un juego lento y rápido, de **SANGRE**,
hacia el infinito.

ANTONIO GONZÁLEZ-GUERRERO, español. Tres ejemplos. El primero tomado de su libro **Los dioses y los días**:

III

Sentados junto al **FUEGO**, los patriarcas oían las historias del **FRÍO** con una devoción sospechosa y audaz, que contaba la bruja.

Oían, no escuchaban, porque el **FRÍO** sólo se deja ver amortajado. Y es preciso volver al país de la **NIEVE** para sentirlo dentro, como una bendición que todo lo redime.

Los patriarcas estaban **DESMEMBRADOS** y anhelaban yacer con las brujas más sabias.

Los patriarcas estaban divididos y el país de la **NIEVE** era un campo de cruces.

La bruja enmudeció y distrajo su mano de la **HOGUERA**.

Y comenzó a llover **ÁSPIDES** de azafrán y **SAPOS** negros.

Los patriarcas supieron que una gran maldición empezaba a cernirse, como una **LUMBRE** oscura, sobre el monte y la tribu.

Y enlazando los dedos rezaron hasta el alba.

De su libro **El país de la nieve**:

VIII

Mujer al fin y al cabo fue la tierra próvida y generosa con los hijos. Madre en quien guarecerse y odre de **LUMBRE Y MIEL** donde **ABRASAR** la pena.

CÁLIZ de redención regado por el **VINO** de las urces. **NIEVE** de la memoria que se **INCENDIA** y es dócil al **RESPLANDOR** del alce.

Mujer al fin y al cabo, la MUERTE se acicala, orgullosa y veraz, entre los bosques de mi **SANGRE** raída por la oquedad y el vértigo.

De mi **SANGRE** manchada por la umbría y el llanto; **CÁLIZ PARA BEBER EN SORBOS EL VENENO**.

Tierra de la hombredad, no hay en tu vientre **RÍOS**. Ni cántaros que abrir al **ARDOR DE TUS PECHOS**.

Ni **FRUTOS** que ofrecerme para mi **SED HAMBRUNA**.

(Me ha cegado el dolor y vuelvo a ti vencido).

Mujer al fin y al cabo, cárcel o Edén tranquila. **NIEVE** de la memoria que se **ABRASA** y redime.

Tierra en que guarecerse, surco de **MIEL** y madre,
acógeme en tu hogar que estoy **MUERTO** de frío.

Como señal de mi **FALLECIMIENTO**
me habrán metido lo que siempre espanta:
un **LÁTIGO DE FUEGO EN LA GARGANTA**.

Mario Ángel Marrodán (1932), español.

XVII

Porque no quiero ver holgadamente cómo
me arrastra el alma
y me abandona, ante este **RESPLANDOR**
CIERRO LOS OJOS.

Como los bardos nobles, decidimos un día
escribir contra el tiempo y el tiempo fue
PUDRIENDO nuestra alma
hasta vencerla.

Porque no quiero ver con **LUMBREDAD**
DE RÍO estas cosas que abrigan tanto daño,
pido serenidad ante la **MUERTE**.
Oh Terpsícore fiel, amiga insana.

Tú nunca lo sabrás; tú en la **DANZA** y el canto,
más dulce que un alfanje donde honrar la
congoja,

cuánto dolor prendido al grito del albogue,
cuánto **NÉCTAR DE ACÍBAR INCENDIÓ**
NUESTROS LABIOS.

Tú nunca lo sabrás, dichosa en tu bonanza,
cómo **QUEMA EL EXILIO** en los yermos del
odio.

Como los bardos nobles decidí escribir
en pugna contra el tiempo.

Ahora entorno los **OJOS** porque no quiero
ver cómo me tiembla el alma al pronunciarte.

GLORIA GONZÁLEZ MELGAREJO, chilena.
Dos ejemplos tomados de su libro **En la
universidad de las abejas:**

LA VANIDAD

La vanidad es una cuerda roja
atada al cuello
y al corazón
del poeta...

¿Y para qué sirven las cuerdas
sino para apretar y **ASFIXIAR**?

Todos los hombres y las mujeres
del mundo
se miran al **ESPEJO** cada día.
Todos los niños se miran los pies
y las manos cubiertas de polvo.

Y en cada poeta hay un hombre
o una mujer de **OJOS** asombrados.

Y en todo poeta se agita
y patalea un niño.

Sí, un niño, con la cabeza ungida
de plumas multicolores.
Un niño con un arco, una coraza
y una **FLECHA**.

El poeta-niño ornamentado se mira
en el ESPEJO...

Yo lo he visto y de su **CABEZA**
SALEN LLAMAS
y de su **BOCA SALEN FLECHAS.**

Lo he visto en el ESPEJO
y a su lado, en la oreja izquierda
lo acompaña y lo previene un **ÁNGEL.**

Y en su oreja derecha
lo **AGUIJONEA** y lo incita
el DEMONIO incesante.

¡Desde entonces yo **QUIEBRO**
los ESPEJOS!
y cruzo dos **FLECHAS** sobre mi corazón.

Amigos: ¡hay que **ROMPER**
los ESPEJOS!
y caminar hacia la orilla de la costa.
Aquí en el ESPEJO AZUL del MAR
aquí en el verde TURQUESA de las olas
yacen derrotados los DEMONIOS
del alma.

Esta espuma salina
lava el cuerpo de los **ÁNGELES**
y lame blandamente
los miembros de los niños.

Escúchame poeta: la vanidad
es el **GUSANO**
que **ABRASA** tus entrañas
y te derrota a ti y a tus **SUEÑOS.**

Es la cuerda roja que cuelga
de todos los **ÁRBOLES** del bosque,
y pende invisible también
de tu propio cuello.

Vanidad es la **SERPIENTE DE ORO**
de tus **SUEÑOS**
y más temprano que tarde
yacerá sobre tu desvencijado esqueleto.

Ahora debes arrancarla de ti
como un hábito viejo
abominarla como un vicio.

Frente al ESPEJO, el poeta-niño
QUEMARÁ SU PAVO REAL.

Mañana es un día **LUMINOSO...**
El poeta debe **NUTRIRSE**
sólo de su propia **SANGRE**
y de sus lágrimas.

EL SUCESO DE DANTE Y BEATRIZ

El tiempo es AGARIO
y negro
como las ALAS de un CUERVO.

El instante, el segundo
son balazos,
en la turgente piel de los amantes...
Y los labios son AMAPOLAS
HERIDAS por un tiempo infinito,
pero un beso conduce al paraíso
y al unir sus cinturas
el alba emerge de sus poros.
Y en el abrazo surgen
rosados océanos por el VIDRIO
de los OJOS.

Hace mil años
pero ¡oíd! ¿Es el murmullo quedo
de Beatriz
o es la caída de las hojas
en el bosque?
¿Es el suspiro de los amantes
o es el ramalazo del VIENTO?
Ráfagas y balazos, pero ¿será el amor
exterminado
por un ejército de GUSANOS?
¿O es que Beatriz y Dante son
una atroz mentira
en el fondo del pozo?

Yo digo ¡no!, porque el beso conduce
al paraíso,
y en los blancos **SEÑOS** de Beatriz
ha estallado el verano,
AMAPOLAS DE FUEGO, sí
en sus **SEÑOS** blancos.
Y en la **FOGATA DE LUZ**
de sus cabellos
se consuma el destino del hombre.

¿Quién camina por la cuerda floja?
¿Es la PALOMA que hoy se posa
en los cables telefónicos,
o es Dante que camina a su **INFIERNO**
con las sienes arrasadas por la **FIEBRE**
del amor?

Yo digo ¡no!, no es la PALOMA,
ni las múltiples AVES
de un paraíso en **LLAMAS**;
no es el GORRIÓN
que traza **HAMBRIENTO**
su pequeño destino,
ni el PAPAGAYO que derrama la tarde
sobre las calles solitarias.

Es Dante que camina desnudo
por sus nueve círculos
INCANDESCENTES
de dolor.

Es Dante que camina por los nueve
OJOS EN LLAMAS
de Beatriz que ya no siente el **SOL**
en las **AMAPOLAS** de sus **PECHOS**;
de Beatriz silenciosa, que no despierta
ante la caricia temblorosa
de los dedos amantes.

De Beatriz dormida infinitamente
en la **HORNACINA** de la tierra,
infinitamente joven,
infinitamente bella
infinitamente **DEVORADA**
POR LA ARCILLA Y LA PIEDRA.

Yo digo ¡no!, no es temblor subterráneo,
es Dante quien camina derrotado y solo
por las columnas del humo;
es Dante que golpea las nueve puertas
de su pasión.

Son nueve puertas que se abren
al deseo y al llanto,
son nueve puertas que se cierran al vacío.

Porque Beatriz ya no sonríe, desnuda
bajo su túnica de **ORO**.

Y los duraznos no florecen
en las columnas
de sus piernas...

El luto de los **CUERVOS**
le ha apagado la voz.

El **HAMBRE** de los **BUITRES**
se ha dormido en su sexo.

Beatriz es un campo de **AMAPOLAS**
DEVORADAS POR EL TIGRE
DE LA MUERTE...

Pero ¡oíd!, no es la **PALOMA**
en los cables telefónicos,
no es el **GORRIÓN** que gime
HAMBRIENTO
en la soledad del parque.

¡Es el grito doloroso de Dante
más allá de su fama
más allá de su laurel y su esqueleto!

¡Oíd! Es el grito doloroso del amor
más allá del paraíso,
más allá de su **INFIERNO...**

CAMILO GONZÁLEZ OSSORIO, español.
Tomado de **Manxa N° IV, 2^a Época:**

JUAN DE GREGORIO, uruguayo. Dos ejemplos de su libro **Los estremecimientos**:

DESEO

El deseo, como una enredadera,
me sube SERPENTEANDO
A LA GARGANTA,
me llega hasta los labios y allí canta
su canto de caricia y primavera.

Es un chorro de vida y de quimera
que hecho **SOL** y latido, solivianta,
es empuje tremendo que levanta
un calor de **RESCOLDO**
para **HOGUERA**.

Cuando llega **ARDOROSO**
hasta mi predio
se transforma en un **FUEGO** irresistible...
¿quién lo lanza y me vence en este asedio?

¡Oh mujer! Es tu **LUZ** inconfundible,
es tu alma **AZULADA** en intermedio
con la vida en tu cuerpo incontenible.

Y sin tu amor, sin tu aroma,
RAYO de angustia me mate
y una furia me arrebate
la música del idioma.
Que un **BUITRE MIS VENAS COMA**,
pues sin amor, sin su coro,
sin este **FUEGO** sonoro,
sin este cuerpo y sus **LLAMAS**,
¿qué valen los **ORIFLAMAS**
y los montes del tesoro?

EN EL UMBRAL DEL SILENCIO

Estoy lleno de tiempo,
sus fracciones,
entrañables **MIRADAS**,
encuentros, lluvias,
vértigos,
claridades y sombras,
inseparables **MUERTES**,
numeroso,
rodeado de misterio.
Me viene el llanto cubierto de ROCÍO,
la maternal caricia,
mis hermanas durmiendo
en sus sepulcros.
Con qué pagar los gestos cariñosos.
Cómo ordenar mi casa destruida,
los desvelos,
mis goces ya pasados.
Me confieso, predico, testimonio.
Donde gimen las **PIEDRAS**, solo, gimo.
Donde llora la ausencia, también lloro.
Doy fe de mis asuntos, velo, sufro.
Mi fórmula: ser antes, ser después,
irrevocable, intrínseco.
Así mis coronarias resignadas,
hipertrofiadas en su duelo.
Tiran de mí, **LEOPARDOS**,
sus **COLMILLOS**,
mi cabeza sin puerto en su país natal.

Qué de mi amor
y qué de mi esperanza,
si mi alma entre dos **FILOS**
y mi cuerpo sudando su miseria.
Señor EXILIO:
los rizos de mi madre, ¿dónde?
Las cartas de mi padre, ¿dónde?
Parajes donde **ARDÍ** llevo
en la **SANGRE**,
mis días a la izquierda, en blanco, en rojo.
Los muebles, los objetos
y antiguos camaradas,
todo lo que yo amé se fue con algo mío.
"Yolí", mi perro;
"Pegoud", el de Sofía.
Aquellas calles,
sus fantasmas hasta cruzar la línea.
Son tantos los recuerdos,
que tiemblo y me consumo
de espanto repentino,
entre los **VIENTOS** del sur
y el **FUEGO DEVORADOR**,
en el umbral del silencio.

ANTONIO GUTIÉRREZ GONZÁLEZ DE MENDOZA, español. Tomado de **Manxa N° 58:**

ALAZÁN DE LLUVIA

La **SANGRE** hasta ahora ascendida,
descansa, por un momento,
en el vértice helado de la soledad.

Ya nada importa;
ni el otoño triste de la GAVIOTA,
ni la exultante ceremonia del tiempo.

Aquí se amaron hasta el cansancio
los duendes de la tiniebla,
aquí vivió la memoria su vigilia de espuma
mientras pudo la **SANGRE**
inventar guirnaldas...
maquillar CADÁVERES y olvidos.

Mas ahora,
cuando los tulipanes esconden
su **AMARGURA**,
y de ceniza, áspero **VIENTO** acude
a coronar mi altísima esperanza...
fríos pétalos, **ESPEJOS INCENDIADOS**
aproximan sus besos a mi boca.

Tiembla la raíz,
las **MURALLAS** arrastran su cabello,
huéspedes, majestuosos duendes
idos ya para siempre,
destapan su engañoso elixir
ante los **OJOS** de la niebla.

Todo es inútil ya,
la tristeza... inexplicablemente,
llegó esta primavera
acompañada de nuevos ídolos,
de viejos mitos
que reclaman una vez más
la impía atención de mi **RELÁMPAGO**.

Lleno de miedos me apresto al adiós,
el jardín **AZUL** vociferante y denso,
de otras veces
apaga sus **ANTORCHAS**;
el **RÍO**, mi **RÍO**... no entiende ya
la sorda caricia de las orillas.

¡Cantad violines!, en su huida,
al invisible y pálido ALAZÁN de lluvia:
ARDIDO aliento de mi juventud sin hojas,
que desbocado y solo
se hunde en la noche,
persiguiendo la fría redención
de un MAR de **ESPINAS** y silencios.

DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO, mejicano.
Tres ejemplos . El primero tomado de su libro
Los cristales derretidos:

PÁJAROS AZULES
SOBREVUELAN MI CABEZA

1

En la crisálida ventana termina todo.
Yo: ÁNGEL desnudo y CRUCIFICADO,
perdí mi canto.
Y me voy,
o se va mi onírica ternura
con la última barca y la última guitarra
llorando PECES de SANGRE
para que cante el VIENTO.

2

Tiene la noche un cascabel sin SUEÑO,
un pequeño DRAGÓN DE SANGRE
que suena y sueña en la obscuridad del eco.

Tiene la noche un amor sin dueña
una blanca desnudez
que suena y sueña en la soledad del cuerpo.

Tiene la noche un ESCORPIÓN
DE FUEGO,
una FILOSA MORDIDA
que empuja en el silencio
al infinito abismo que me DEVORA
EL CUERPO.

El eco sólo es una MARIPOSA
EN AGONÍA.

4

Podría, esta misma noche derramar
mi cuerpo
hasta que nazca un ÁNGEL nuevo
en mi muñeca:
más allá de la SANGRADA torre,
más allá del caos.
Podría, otra vez,
pasar por mi cuerpo la LENGUA
AMARILLA DEL HIELO
y desflorar mi sombra sobre el piso
hasta que de mi SANGRE surja
un ferrocarril de LUZ
y me ILUMINE
y rompa mi descascarada osamenta
hasta que las PIEDRAS lloren.

Podría, en fin

RASGAR MI CARA
CON LOS CRISTALES
y la negra DENTADURA del odio
hasta que una nueva cara brote en mí,
pero,
esperar a que tu cuerpo retorne
sigue siendo necesario en mi silencio.

5

PÁJAROS AZULES sobrevuelan
mi cabeza.
Estoy crucificado sobre tu reloj.
LA LENGUA ME LLEGA A MITAD
DEL PECHO
Y SECA, LA SANGRE, LLORA
SU CASCABEL DE SIERPES.

Mi corona de **ESPINAS** tiene ALAS,
sobre vuela mi cabeza la LOCURA.

6

Pero,
hablemos, amada, de tu cuerpo,
de tu cuerpo hermoso
y tu desnudez helada,
de la FLOR de tu entrepierna,
de la **SANGRE DERRAMADA...**

Hablemos,
corramos el reloj sobre CABALLO
en fuga
y que el **FUEGO NOS ABRASE**
hasta que nos haga eternos.

7

Vuelve,
asoma tu cara a mi vacío
y mira mi roto ESPEJO:
la DESOLLADA SANGRE
que te nombra,
el dolor iracundo del NAUFRAGIO,
esta **LUZ** que tintila
esperando tu retorno.

8

He quedado FLOR de nada en la Nada.

9

Marchaste en julio
ABANDONÁNDOME
DESNUDO Y DESANGRADO,

víctima del ladrido y la **MORDIDA
DE LOS PERROS.**

Has dejado mi cuerpo al filo del llanto,
derramándose mi piel sobre
el **CEMENTO:**
CRUCIFICADO
MI ÁNGEL DESAHUCIADO,
MUERTO MI CABALLO CELESTE,
DECAPITADA mi sombra,
sordomudo.

10

Asoma tu cara a mi desértica marina:
mi cuerpo naufraga
entre **SEMEN Y SANGRE**
multiplicando sobre la piel
los **OJOS** del abismo.

Mi **ROTO** esqueleto,
sentado sobre la cadera de Octubre, amor,
grita tu nombre.

La guitarra, desnuda flaca sola
canta su **MUERTE** en los martillos.
La nada navega por las cataratas
del **VIENTO.**

Caen del cielo
PÁJAROS DE PIEL QUEMADA.

Caen del cielo **OJOS AZULES**
y **CARACOLES** opacos.
El **ESPEJO** solo se lamenta en su rincón.
Rondan mi cabeza **PÁJAROS AZULES.**





De Tiempo de silencio:

CANTO SEDIENTO

(Fragmento)

ENVENENADA NARANJA de octubre:
SED alargada en las **NAVAJAS**,
CABALLO ROTO,
jarrón de lilas mortecinas,
ALCATRAZ EN LLAMAS:
caída.

El ESPEJO insiste en **NAVAJEAR**
mi cuerpo
y LAMER la **SANGRE PODRIDA**.

El ESPEJO desmorona mi torre
de **PUPILAS** huecas.
Corre en mi **SANGRE** una ORQUÍDEA
negra.
Camina sobre mi osamenta
un escuadrón de **HORMIGAS**.
Caen gotas de **MIRADA**
sobre mi anónima guitarra.

El silencio dejó su pan en mi **DESERTO**.

De Sueño de Lázaro:

FUEGO NEGRO

Es un **FUEGO** negro
(negra LENGUA que me **ABRASA**).
Es un **PÁJARO** gigante
(Fénix AZUL de nocturna **LLAMA**).
Es el corazón de una **HOGUERA**
que con dedos delgados descubre
la FLOR de llorosa **HERIDA**
que en el cuerpo sostiene a su **CABALLO**.
Es la caída del **AGUA**
DESMEMBRE negro que mi cuerpo
ARRANCA,
cadena que con cada eslabón
DESGARRA
el prisionero cuerpo
en su propia **LLAMA**.

DANIEL GUTMAN, argentino. De su libro *Culpas y culpables*:

**LAS PALABRAS OLVIDADAS
SUEÑAN MÁGICAMENTE**

SOÑAR es encadenarse a una realidad distinta, de naturaleza inconsistente, de profundo dinamismo, donde las cosas y sus poseedores (los hombres y sus ideas) pierden todo contacto entre sí; de esta manera, el tacto no se manifiesta a través de una relación física, sino puramente mental, de forma que la piel es la idea de la piel.

SOÑAR siempre es una experiencia violatoria: introducir nuestros dolores en una dimensión donde todo color es AGONÍA, donde **TODA LUZ ES ENGENDRADA POR EL MATER-NAL PECHO** de nuestra imaginación, es de por sí una violación.

SOÑÉ que el circo volvía a repetir sus funciones en mí, pero ya no era el mismo de entonces: el circo de la alegría, ahora era el abismal, el circo del delirio y la inconciencia.

SOÑÉ que era yo la ARENA sobre la que rondan con metódica suficiencia POTROS incentivados por domadores con látigos de cuero gastado que extrañamente eran del color de la piel de los CABALLOS, como si estos se autocastigaran. Y también que era jaula donde

FEROCES Y SALVAJES FELINOS repetían en forma de parodia la fresca aventura natural de sus hermanos de raza en la virginidad de la selva. Y también que era el payaso que recibía la bofetada, el que invitaba a la mejilla a ser castigo y recompensa de sí misma.

SOÑÉ que era yo el que redoblaba con un tambor desvencijado cuando una pareja de equilibristas (que éramos nosotros) acometía la tarea de seducir catedrales desde el vacío que sólo permite la certeza del azar derrotado.

SOÑÉ que era yo el **FUEGO QUE ATRA-VE-SABA LA GARGANTA DEL TRAGASABLES** y también la mano del prestidigitador que escondía con celerridad sus propios temores dentro de una eficiente galera de raso negro, de la que huían sus años disfrazados de tiernos conejos.

Y que era yo el **LEÓN** que rehuye la presencia del círculo de **FUEGO**, y el domador, el triunfador de la naturaleza, el que hundía su cabeza en la garganta del **LEÓN** justo cuando éste apretaba sus **MANDÍBULAS** y la **SANGRE** iniciaba su festejo, y el público (que también era yo) aplaudía hondamente conmocionado el espectáculo de la **MASACRE**.

SOÑAR no es evadirse, SOÑAR es enfrentarse. En definitiva, lo que he buscado es afirmar una identidad, un encadenamiento de ideas mediante palabras que siempre me producen una sensación de temblor, una catarsis que no por ser momentánea deja de ser definitiva.

ELVIRA HERNÁNDEZ, argentina. Tomado de **Diario de poesía N° 36:**

SUBMUNDO IN SUBARU IN MUNDO

HOGUERA

tímpanos en estampida
batería lanzando ritmo de voltios
FUEGOS artificiales
¿de quién es la fiesta?
Embotado de **SANGRE** de narices
ahito de arcadas derrumbada arquitectura
botado
la orina lava por su cuenta el VÓMITO
del piso
maniatado mi yo
F.M. a todo volumen
decibeles in estéreo
baila calato
cigarros **INCANDESCENTES**
hierro **CANDENTE** para la piel
que escrota
se **INFLAMA** grita
vuelo por la puerta trasera
CARGA FECAL SANGUINOLENTA
en camino de tierra.

Canto patente la patente a mi memoria
c-hache-I ¡chí!

JORGE HERNÁNDEZ. Tomado de **Fe de erratas N° 6:**

TALÓN CORTO

Entre ÁRBOLES negros
una **ANTORCHA** gira
en el gozo del **FUEGO**
y queda
por dentro
oscura
habitada de colores
sin nombre
cubierta en la memoria de su origen
su recuerdo es una **ANTORCHA CIEGA**
la **ANTORCHA** es un recuerdo SUICIDA
y el **BRILLO** señores el **BRILLO**
prisionera de su **BRILLO**
la **LLAMA** ignora su misma **LLAMA**
su **RESPLANDOR** se pierde en el follaje
y anda ebria loca extraviada
a tumbos y bandazos
provocando primaveras
con su **FUEGO MUERTO**

GERARDO HERNÁNDEZ ILLANES, argentino. Tomado de la antología **Colección diez**:

LA PARTIDA

Cuando la mano extendida
se aleje en el dolor de la partida
y se pueble de noche el día,
sabrás que no me he ido.

Estaré ciñendo tu cintura,
hablándote al oído,
escondido en el pliegue de tu falda,
alisando tu pelo, **SECANDO** tu espalda,

surcaré tu alma de extremo en extremo,
acariciaré tu cuerpo, besaré tu **SENO**,
seré tu palabra y tu pensamiento,
también tu pudor, quizás tu deseo.

QUEMARÉ tu piel como **SOL** de enero,
andaré tus pasos lentos o ligeros,
reiré tu risa, enjugaré tu llanto
y **BEBERÉ TU VINO Y TU FUEGO**.

Estaré en la esquina que estés
en la casa que habites,
en la calle que pise tu pie,
y en la **ESTRELLA** que mires.

Y cuando la lluvia caiga en la mañana,
despierta y escucha su ruido,
es mi voz que desde lejos te dice:
–Estoy aquí... aunque he partido–.

RAÚL HERNÁNDEZ NOVAS, cubano. Dos ejemplos tomados de su libro **Al más cercano amigo**:

OSCURO FUEGO

Este que me traspasa, oscuro **FUEGO**,
perennemente **ARDIENDO** en mi sentido,
esta alma que las **LLAMAS**

HAN MORDIDO
y que nació para **MORIRSE** luego;

este viejo achacoso y débil, **CIEGO**
que tras de mi retrato se ha escondido
y a mi **ESPEJO** se asoma si lo olvido
y desdentado ríe si lo niego;

esta **HOGUERA EN QUE ARDE** ya mi nada,
LUMBRE que tras mis párpados se **IRISA**
en **AVES** vivas no multiplicada

–**RÍO** que en vano su cabello riza–,
ansias son de mi vida condenada
a dormir **LLAMA** y despertar ceniza.

LO REAL

No me mueve ni el cielo ni el **INFIERNO**
ni fantasmagorías de otra era.

Muéveme tu **ESTRELLADA** cabellera
y tus pasos de **ARCILLA**, anciano eterno.

Muéveme el **ÁRBOL** musical que ayer no
fue más que una semilla pasajera.

La transparencia de tu primavera
muéveme, y tu lustral barba de invierno.

No espero otro horizonte que el humano
ni otro lagar que el de tu entraña, pleno:
no espero paz, sino perpetua guerra.

Espero, sí, ser átomo en tu mano,
reintegrarme a las **AGUAS DE TU SENO**
y renacer en **ÁRBOL** de la tierra.

DAVID HUERTA, mejicano. Su poema:

LEYENDA

Usted está aquí: en las **ALAS** albas
y púrpuras de la tarde,
tocadas por un hálito **AZUL**
de menta y bocanada; en la escalera
del **SUEÑO** donde una letra estalla
y fractura una deleitada duración, disemina
divisiones y sumas, resta en el fundamento
del cielo un rostro,
una cuchara, una figura angelical
de **ARCILLA**.

Usted está hecho de **ARCILLA**
Y FUEGO.

El miércoles atardece: púrpura, **AZUL**
y verde.

Usted ha perdido el rostro
y la boca del cielo besa las aritméticas
del vuelo.

Usted ha perdido los labios y la **SANGRE**
que han venido mezclándose
con las **ALAS DEL FUEGO**.

Usted está aquí, **FLUYENDO**,
con unas manos que agarran
la barandilla de acero
y semejan centilitros, **TARÁNTULAS**,
gotas de lluvia.
Usted está en los lindes
de esta **ASTILLA** de lluvia,

equilibrado con pena,
agobiado por el impresionismo
de unas gafas hechas de CRISTAL
y LOCURA.

Usted está en el callejón de esta Ninive,
en la Babilonia de este cerrojo,
en el París o en el Kiev
o en la Samarcanda
de estos pañuelos,
de estas atravesadas negruras,
de estos **ACUCHILLAMIENTOS**
de la dulzura, de estas cavidades
palaciegas.

Usted está aquí, atravesando una ráfaga.
Los **SOLES** del miércoles se apagan
en una gota de lluvia.

La leyenda consiste en que usted está aquí,
en un vértice de acero, **FUEGO Y AGUA**.

La leyenda se levanta en una levadura
del **ARCOIRIS**
cruzado de punta a punta
por insaciables ráfagas de negrura.

Usted está aquí y se cubre el rostro
bajo el cielo para protegerse
de las ráfagas negras.

La leyenda se cierra con la noche.

Usted siente lo que sentimos esta noche:
un **CHISPAZO** de menta,
una forma nueva del dolor, un abismo
de **LUCES** púrpuras
que se desdobra, con un ARDOR
de **SANGRE**,
sobre los lomos de una bestia
que llamamos El Sueño.

IMANOL IRIGOIEN, vasco. Tomado de **Litoral N° 205-206:**

PLATA Y LUZ

HERIDA DE AGUA Y FUEGO,
portan las descalzas avefrías
la voz de la **LUZ** en **EBULLICIÓN**
a la cúspide del **VIENTO**.

Atravesada, rumbo al norte,
descalza, viaja la **LUZ**.

Polvo en paño, plata mullida,
SEDIENTA de palabras,
ávida del claroscuro
en el confín de su centro.

Plata y **LUZ** en cuarto menguante
pálidos **RAYOS DE LUZ**, alicaidos,
—de primitivo **BRILLO** que hoy
se desvanece—
sobre ellos —la nube igual a cielo,
en el límite de la ventana—
el cielo se muda en nube.

Esta sombra mía, vuelta hacia la **LUZ**
doliente en la oscuridad del abismo,
surge atónita y dispersa
desde los **RASGADOS** despojos
—también se convulsionan las **PIEDRAS**—

al recuerdo de la **LUZ**
al humo unido
en la noche de **CRISTAL**.

En esta hora de **RESPLANDOR** púrpura
a punto de perecer el **MAR**,
permanecen en calma las cimas
de las montañas.

Y sin haber probado **AGUA NI LUZ NI FUEGO**,
aposté por la **SED**, la sombra, el frío.
He elegido la **MUERTE**.

María Paz Díez Taboada, española.

Oh, **FUEGO** majestuoso y libre,
música **SECA** que **ENGULLES** cuanto
alcanzas.

Isabel Díez, española.

ANTONIO JUSTEL, español. Tomado de su libro **Yosel**:

CARÁCTER

Madre de **AGUA**,
no me llames para los claustros,
no para el olvido, no para **HERIR**
el VIENTO o **GANGRENAR** la tierra.
Madre, para la vida, llámame.
Por la eternidad –y aunque no
tenga nombre–
búscame, que quiero el verdor del aire.
Padre de **FUEGO**,
libértame en tus **BRASAS**.

Por la **LUZ DE TU LLAMA**
déjame **PRENDERME**. Que vengo
para todas
las **MUERTES** y resurrecciones.
Los hijos de Caín contamos alma
por desastres,
y auroras por amantes.
Es la **SED DEL FUEGO**,
la **HOGUERA**
de la **LUZ** y el movimiento, los **SUEÑOS**
abriéndoles los **CÁNTAROS**
a las diosas que cogen el **ROCÍO**.
Padre y Madre, para las **ROSAS**,
no me neguéis la vida.
Con mis trozos mojados
y **ENCENDIDOS**,
volvedme, rehacedme.
¿No veis
que tengo el **FUEGO** y tengo el **AGUA**?
¿No veis
que he robado el amor?

ANTONIO KATEA, español. Tomado de **Poemas de diciembre**:

ANTES

Antes hubo dos bocas
edificando **ESTRELLAS**
y sonaron campanas en los pulsos
del aire.
En la **SANGRE** llovían copos de **FUEGO**
y **LIRIO**.
Un temblor se fraguaba
por los bosques del mirto,
mientras émbolos locos traginaban
constantes,
pendientes sin saberlo de una **MIEL**
EXPLOSIVA.

Ambicionando **ESTRELLAS**,
con los dedos buscaban
ese **NÉCTAR** de dioses que fomenta
la vida,
enredando **PUPILAS** en silencios
ignotos;
levantando a la carne un trono maquiavelo,
sudaban como **PERLAS** sus axilas
y muslos
mientras dentro sentían un **VOLCÁN**
infinito.

Todo eran **GOLONDRINAS**, paisajes
estelares;
GORRIONES que llevan en el **PICO**
un destino.

Las fanfarrias usaban sus trompetas
más mágicas
y sonó de improviso un signo
en el espacio,
el pequeño corpúsculo de un grito
venidero,
la pequeña semilla de un nombre
no pensado;
era el principio exacto hacia un valle
de **MUERTE**,
mientras los **OJOS**, lacos, naufragaban
de gozo
y un trino de vergüenza subía
por las **PAREDES**
advirtiendo que había brotado
una esperanza,
la pequeña esperanza de un gnomo
de la **SANGRE**.

**SOY COMO UN FUEGO DENTRO
DE OTRO FUEGO**
que se **ENCENDIÓ** en el **FUEGO**
PRIMITIVO,
en donde nace el misterioso **RÍO**
de lo que es infinito y es eterno.

Tomás García Giménez, argentino.

FERNANDO KOFMAN, argentino. De su libro **De bell a campana**:

APLACANDO NUESTRO ROEDOR

Con la ternura aplacamos
nuestro **ROEDOR**,
ESE ANIMAL VORAZ
que llevamos dentro,
aplacamos su **HAMBRE**,
lo mantenemos quieto,
le mostramos para su equilibrio
todos los desastres que hace el MAR.
Cuando las fuerzas desesperadas
de la naturaleza
se desatan con el **RAYO**
y dejan **INCENDIOS**,
le mostramos la casa de madera
destruída por el **VIENTO**, el maizal
arrasado por el **FUEGO**, la vajilla
antigua pisoteada por los **CERDOS**.
¿Por qué se desespera este **ROEDOR**
y destruye las imágenes más bellas
y las reemplaza con **INCENDIOS**?
Eso nunca lo sabemos. Autoconocernos
es una rigurosa medida
que exige graves riesgos.
El hombre no puede admitir
que sus instantes de felicidad son breves.

Quiere multiplicarlos, extenderlos,
como si el perfume de una rosa
pudiera durar decenios,
o el cuerpo de una mujer, no envejecer.
Ir de la confusión a la serenidad
exige destruir mucho. Exige
destruir este **ROEDOR**. Ir es comenzar
y no debe desesperarnos.

MUERTO NUESTRO ROEDOR

no hay premio,
sólo viaje, con los recuerdos difusos
de nuestra amada.

Vimos
el carnaval fastuoso
despojarse por fin de su **ANTIFAZ**,
para ser sólo **FUEGO CONTRA FUEGO**,
COMBUSTIÓN sin materia,

simple **VORACIDAD**.

Illana Godoy, (1952) mejicana.

ANA EMILIA LAHITTE, argentina.

INVENTARIO

Todo esto que ya soy: **HERIDA PLENA**,
cumplido **RESPLANDOR**, atroz tersura,
fecundidad de asir en carnadura
la señal del adiós. Esta faena

mortal y su **ESPEJISMO**, su tortura
de padecer sin cruz la nazarena
huella de quien libera y encadena
los dioses de la **SED**
en **SANGRE OSCURA**.

Lo humano del no ser y la aventura
del infinito en **LUMBRE** de clausura.
Todo esto que el vivir ha demorado

es, sin embargo, vértigo y altura
en mi pulso prohibido, ignorado,
rosa de sal. **LLAGADA** extremadura.

PATXI LANCEROS, española. Tomado de
Carta lírica, año II, N° 1:

COMO EL TIGRE

Soy como el **TIGRE**, al crimen destinado
por la naturaleza y el instinto.
Se **INFLAMA** mi perpetuo laberinto
con cada nuevo cuerpo **DEVORADO**.

No conozco el flagelo del pecado,
se me niega el placer de lo distinto.
No hay después ni horizonte,
no hay recinto
que merezca eludir mi beso helado.

No es pasión lo que **ENCIENDE**
mi apetito.
No hay locura en el **BRILLO**
DE MIS OJOS.
No hay dolor en los páramos que habito.

Te buscaré una tarde entre los rojos
DESTELLOS de un crepúsculo infinito.
Y amaré fugazmente tus despojos.

CARLOS LATORRE, argentino. Tomado de **Undívago N° 3**, abril 1997:

LA INCONQUISTABLE

Solamente piel, sí,
piel de ráfaga y providencia;
pero también piel de **SERPIENTE**,
de ídolo,
de **PÁJARO FUNERARIO**.
Sobre ella fundó América su casa
sin gobierno,
su fiesta de **TIGRES** y desvaríos;
PANTANO para la rueda de la realidad,
escalera para no llegar jamás.
En América vive y clama
todo lo que atruena,
desde el grito de vejamen
hasta el grito de extinción,
y en medio
la lluvia torrencial **AHOGANDO**
las voces
y la **INCANDESCENCIA DE SU SEXO**
de **VOLCÁN**.
Envuelta en su atavío de follaje
y adulterio,
ella ofrece su **FUEGO** central
para el resto de la tierra,
mientras el **ALACRÁN** del ocio
ENVENENA su secreta voluntad,
y sobre su indestructible poder se **CORTA**
el nudo de la Historia.

ROBERTO LEDESMA, Argentino. Tomado de **Los pasajeros del arca** por Oscar Abel Ligaluppi:

CAUTIVA

Éste es el nombre que te doy: Cautiva,
heroína de rapto y de saqueo,
de malón, ciudadela de deseo,
carne de **GARRA, DESGARRADA**
y viva.

Entre **INCENDIOS** y crímenes, te veo
levantarte más alta y más alta;
sobre ceniza y **SANGRE** rediviva,
rehecha de un jirón, como un trofeo.

Cielo –y un alarido que lo ensancha.
Como **LANZA** en la **PUNTA** de su tallo,
tu nombre, desatando la avalancha.

Cautiva, éste es el nombre que te hallo.
Sobre negro tropel, blanca, tu mancha,
cruzada, como **CRUZ**,
sobre un **CABALLO**.

EDUARDO LIZALDE, mejicano. Dos ejemplos de su libro **Memoria del tigre**:

XII

El GATO grande, el colosal divino,
el **FULGURANTE**,
el recamado de tersura celeste,
el de los JASPEs netos coronado
en malvas, róseos **RESPLANDORES**,
el de lustrosos, VÍTREOS, densos
AMARILLOS,
la **LUCIÉRNAGA** enorme,
ASCUA SANGRIENTA
que envuelve una tan suave **AUREOLA**
de escarcha,
el glamoroso destructor grabado
a **FUEGO**, musas,
apesta:
él mismo, como sabe Sankhala,
es otra selva de **CHUPADORAS**
BESTIAS diminutas
y homicidas.
Si los demás irracionales
–**BÚFALOS** suntuosos,
anillados **REPTANTES**;
ínfimos **ROEDORES**–
supieran dibujar su MUERTE
ella tendría forma de **TIGRE**;
pero si el **TIGRE** dibujara, si soñara
la suya,
tendría forma de **PIOJO**, Jenófanes amigo,
o bien de mosca, Torres, tocayo,
azote del Parnaso.

La multitud de **SABANDIJAS**
religiosamente numerosas y horrendas
que lo cubren
son visibles en su temeraria cercanía
y a veinte metros, parca de carnaval,
él **HIEDE**
a hierbas **PÚTRIDAS**, a humedad
VENENOSA y aromática,
como también dice Kailash.
Así, leal, preludia su presencia
el mortífero.

MASTICA la bruma sus escasas
LUCES
sienta el silencio cenicientas
GARRAS.

Todos pasan. Queda huella de
troncos **CALCINADOS**.

Eliana Godoy Godoy, chilena.

XIX

El AGUA más tranquila dirá FUEGO.
Y vendrá el FUEGO.
Y ARDIENDO entonces,
QUEMANDO el propio FUEGO
CON SU FUEGO,
la ESPADA ha de licuarse
durante la MATANZA.
Y no enrojecerá tan sólo el hierro:
se hará SANGRE
y tendrá arterias LUMÍNEAS
para contenerse.
Y al CORTE el AGUA, al FUEGO,
se hará VIDRIO
para destruir saciendo al que la BEBA.

Excelsa promesa de paganos ritos
ENCENDIERON LA LLAMA QUE CAYÓ EN
LA FUENTE, QUEBRANDO EL ARDOR
convertido en nieve.

Ana de Muro, argentina.

ROSA LUZ DE LUNA, mejicana. Tomado de
Reflejos N° 41:

MAÑANA

Me levantaré y comenzaré a pasear por la habitación retorciéndome las manos. Padeceré con el recuerdo de estos años de esperanzas diluidas en la SANGRE que mes con mes maldijo mi cuerpo. Años de agonía sintetizados en esta noche que avanza lentamente como FIERA HERIDA.

Tendré mil ALFILERES en la PUNTA de la lengua y los iré CLAVANDO en cada una de esas mujeres grávidas que no podré dejar de MIRAR. No soportaré su olor a nido, ni el rumor de las canciones de cuna que brotará del roce de sus vestidos amplios.

No podré contener el impulso de ATIZONAR con el FUEGO DE MIS OJOS a esas niñas que jugarán con muñecas pretendiendo atisbar en el misterio negado para mí.

Lloraré y golpearé las PAREDES de este cuarto de hospital que se me vino encima después de siete meses de ilusiones.

No habrá más remedio que enfrentar la verdad descubierta cuando aún me encontraba bajo los efectos del anestésico. Una y otra vez escucharé la voz del doctor **SOFOCADA** por tonos fatalistas, pronunciando palabras incomprensibles como mola de hitaforme y placenta central. Esos vocablos desconocidos retumbarán en mi cerebro y su mensaje ominoso causará dolores en mis entrañas vacías.

No valdré más que una **PIEDRA** o una rama **SECA** porque no existirá afinidad entre esos pletóricos de vida y la cavidad oscura, que en mi **SENO** es igual a la boca de la **MUERTE**.

Será verano imaginar el color de su piel, el de sus **OJOS**; formar el **PEZÓN** con mis dedos para ajustarlo a una boquita **HAMBRIENTA**.

No más fantasías entre pañales y cobijas afelpadas...

Enloqueceré de furia porque no podré aceptar una ley injusta que me niega la gratitud de un abdomen arqueado y palpitante.

Le mostraré al mundo mis **DIENTES** y mis **UÑAS** cuando mire tantas mujeres exhibiendo los avances de la célula germinal que en mis espacios habrá de **PODRIRSE** irremediablemente.

No... no habrá mañana, nadie se burlará, ni fingirá compasión...

No habrá otro día, porque aquí mismo, por la ventana del octavo piso, habré de dar el salto a la misericordia del silencio.

SERGIO MANGANELLI, argentino. Su poema suelto:

VIENTO y marea,
barajas de la noche,
fertilidad marítima.

El AGUA huele
a sal y a madreselvas,
a LUCEROS carmín
y a ARDOR
de tu regreso.

Buen hacer
de las horas,
maldecir del camino,
abandonando al juego
de la espera
un memorial
de FANGO

y de REPTILES,
con un pan de deseos
bajo el brazo,
y una bandera AZUL
de inconformismo.

Salvar el MAR
sería una esperanza,
una romántica forma
de medirme,
cruzando
las distancias
y los siglos,

acurrucando gestos
que la **HIEL**
sacude
en las facciones.

Navegación de dóciles
fantasmas,
bucaneros de sándalo,
niebla sostenida,
y la proeza cierta
de modelar la **LUNA**,
en la dolida
ARCILLA
de tu ausencia.

De la penumbra nace
el **RESPLANDOR**
profundo,
y un perfume
a duraznos
endulza la conciencia.

SELVA MÁRQUEZ, puertorriqueña. Tomado de **MAIRENA N° 41:**

PAZ

La palabra está viva y dando vida,
polen desde los centros del estambre,
semilla entre los surcos,

LLAMA ARDIDA,
milagro que devuelve a la corambre
pelo y **SANGRE** caliente, nervio
y **HAMBRE**.

Palabra que devuelve a la estepa
su túnica perdida
al **INCENDIADO** bosque su raigambre,
salud de nuevo al de mortal **HERIDA**.

Es la palabra madre; el signo amigo
del pan y de la sal. Bajo su abrigo,
el hombre junto al hombre hace una mano
común para la casa y para el trigo.

Señora Paz, frutal y sementera
Paz que ha de llegar, aunque no quiera
la Gran Bestia ya
con la **ZARPA HENDIDA**
por el golpe del **HACHA**, de la **HOZ**,
de la llana y del **CLAVO** carpintero.

Ya va a llegar, ya está llegando,
llega el tiempo para tu siega.
Tu voz nos llama a tu conquista. Espera.

Ya vamos hacia ti, luchando vamos
palabra potencial, aliento aurora.
Ya llegaremos hacia ti, a la hora
justa. Espéranos, espera.

Te harás **SANGRE** de pueblos y bandera.
Todas las cenas nombrarán tu nombre
y el hombre henchirá su garganta
cantándose en una canción cualquiera.

Anhelada presencia,
HIERRO y esencia de la **FLOR**, espera:
¡Ya llegarás cuando la Bestia muera!

BEBÍ de tus labios la ilusión
naciente de una **ARDIENTE**
pureza,
acerqué mis **SUEÑOS** a los tuyos
que remotamente fueron un eco
de antiguas distancias.
RAYOS inocentes brotaron de la
tierra como una acuarela de
diversos tonos.

Ana de Muro, argentina.

JOSÉ ANTONIO MAS MORALES, cubano.
Tomado de **Las dos orillas**, Volumen I, julio
1995:

LÁTIGO

Aquí se extinguieron las **FIERAS**
comen de mi mano
por mi mano MUERE **OJO** adentro.
Todo puede ser domesticado
aún de sí.
Aquí la MUERTE llegó como un presagio
hoy su **FUEGO** es mansa **CENTELLA**
EN EL ROCÍO
ahora vivo eternamente.
Cavé **HERIDAS** en las noches del cielo
que recuerdan la **LUZ**.
Sólo una bestia
se transforma y regresa
a la sombra que es mi sombra.

Todo puede ser domesticado
yo permanezco a salvo
DEVORADO en mi propio animal.

CONCEPCIÓN R. MATÍAS, española. Tomado de **Cancionero general de Prometeo 1996**:

Unos venden **SERPIENTES**,
otros poemas.

Unos venden **UCHILLOS**,
otros palabras.
Que todo tiene un precio
en este vil mercado de la vida.

Como la **PIEDRA**
DURA y fría
como la **PIEDRA**.

Como la escoria
de un **FUEGO** ya extinguido
como la escoria.

Como la **ARENA**
SEDIENTA Y CALCINADA
como la **ARENA**.

BETTY MEDINA CABRAL, argentina. Tomado de su libro **NNOMBRADA**:

Pensando oculta ansiedad efímero abismo
–**BUITRE**– vigilia atisbando
HURACANADA CALENTURA
DESTELLO del sobresalto
–**DESTELLO DEL PECHO**
descubierto–.

Hasta donde sea posible florecida resonancia
lloviendo bordada viña –áspero lagarto– Y los
signos leen enigmáticos espíritus embarazados
–húmedos– másmásmás –otoñal cabeza–.

Todo **ARDE** hasta el final –flaco nombre
SECO–.

Inclinado profundamente cabello alládentro.

Brotadas de fantásticas respiraciones
anteriores mujeres emergen
–tantas en una– por vacía barca
languidecen despojos– que siguen siendo–.

Desde la infancia pensante mago fina **MIEL**
verdeverde desciende calcos anteriores.

FRANCISCO MEDINA CÁRDENAS, chileno.
Tomado de **Antología poética hispanoamericana** por Oscar Abel Ligaluppi:

ECLOSIÓN DE FUEGO

Una **NARANJA** telúrica brota
entre **CARACOLAS**
porque la **LECHE** lleva un tatuaje
de almíbar
mientras la lluvia entrega epifanías
de limoneros.
Pregono sermones de grillos
sonrío al arriero
lleva **UVAS** y cera en la mano.

¡Es la eclosión de **FUEGO**!
Exclama el **CENTAURO** crucificado
en el huerto
mientras ella modela el árbol
del paraíso.
Él inciensa el monasterio de mirra
mientras ella dibuja arboledas nómadas
AEROLITOS LLAGADOS
algunas plegarias profanas
que adormecen legendarias.

La **FRAGUA** del **LUCERO** atónita dialoga
con la **ALONDRA** aún sonámbula
porque la metamorfosis tiene vértigos
de **LUCES**;
sin embargo, el canto de los abedules
se corrompe dentro de la arteria negra.

El VIENTO golpea su SANGRE
un PÁJARO danza
entre ESCARABAJOES de greda.
Aquella eléctrica lágrima
proviene del ázimo cicatrizado.
Son dos generaciones de semillas alfareras.

Una NARANJA telúrica lleva
tatuajes de almíbar
mientras la lluvia me entrega UVAS
y cera en la mano.

Pregono sermones al CENTAURO
crucificado en el huerto
mientras ella dibuja algunas plegarias
profanas.

La FRAGUA del LUCERO
atónita dialoga
un PÁJARO danza dentro de la arteria
negra
aquella lágrima eléctrica proviene
entre los ESCARABAJOES de greda
dos generaciones tienen vértigos
de LUCES.

LUIS FERNANDO MEJÍA, colombiano. Tomado de **Azor en vuelo VI**:

Tarde de GUILLOTINAS
Y PUNZONES
sobre el corazón
de la PALOMA acurrucada.
Hora de FILOS Y DE HIELOS,
sabor de soledad innominada.
Late la LLAMA en SANGRE,
silencio por el ruido a PUÑALADAS
aterido.

Tarde de GUILLOTINAS
salpicando entre mis manos
la soledad que trasmutóme,
sino de hacer mi corazón PALOMA:
rojas GOTAS caen sobre tu TESTA
de algodones.

¡Vuela, vuela
entre el dolor y los CUCHILLOS
DESGARRADA ilusión.
Tus soledades BEBO,
licor de hastío
¡tanto vacío no cabe en mi costado!

JOSÉ LUIS MEJÍA HUAMAN, peruano.
Tomado de la revista **Por esos días...**:

CAE LA TARDE

Ruge el VOLCÁN y VOMITANDO
MUERTE
al fuerte y al cobarde los CALCINA.
Cae la tarde.

Es SANGRE el horizonte
del monte ya no queda ni la sombra
te nombran los heraldos del INFIERNO.

Eterno es el castigo
son muchos los testigos que te acusan
—la blusa se rebela entre tus PECHOS—
estrecho es el camino
—insisto— cae la tarde.

La LAVA se ha enfriado
en los CADÁVERES.

Hay un HALCÓN —HERIDO
y moribundo—
(hay un balcón donde jamás te encuentro)
Sus ALAS se QUEMARON
su orgullo fue humillado
en LODO HIRVIENDO.

Mineros emboscados por la suerte
han MUERTO por los gases

—audaces— tus OJOS me confunden
nuestras flores marchitas jamás sabrán
del FRUTO
del luto ante la aurora el día posterior
a la desgracia

la magia de tus dedos me DEVORA
los miedos se acabaron
exactamente al terminar la vida
ya nadie anida en el VOLCÁN sagrado
ya saben que el pecado de gozarte
se paga con amarte en un lecho
de ORTIGAS

qué importa lo que digan tu SANGRE
ME ENVENENA
y tu VENENO es bálsamo que alivia
con una pizca
de terror y pena.



MARÍA MFLECK VIVANCO, argentina. Tomado de su libro **Los infiernos solares**:

UN PUNTO DE FUEGO

No nubes, no huesos temblorosos
en **HOGUERAS DE SOL**.
No ruidos blandos de la tierra mojada
en el ocaso.
No abanicos de azucarados tintes
en el fondo de un **LAGO ENARDECIDO**.
No **MURALLAS DE MIEL**
que descorran brechas **AZULES**
de **NIEVE** indescifrable.
No **PECES** adormilados como flores
de burbujas lúcidas
que abren y cierran **GARGANTAS EN LLAMAS**.
No bosques y **PIEDRAS RADIANTES**
lamidas por ásperas
lenguas de gnomos.
No testimonios y harapos de siniestros
mendigos suplicantes.
No mariposas de piedad y misterio
estremecidas en **ATAUDES de CUARZO**.
No timbales desesperados de Dios.
No **ESPEJOS** girantes
empañados de coléricas lágrimas.
Ni **VIENTOS RESINOSOS**
que **CALCINEN** las **ALAS**
de los **PÁJAROS** del **MAR**,
sino una larga cadena de furias
cuya voz sea un punto de **FUEGO**
en la tierra.

ÁNGEL DE MIGUEL, vasco. Tomado de **Litoral N° 205-206**:

INVARIANTES ARQUITECTÓNICOS DE MUJER MUERTA

Un vacío **AMARILLO** inunda de prismas
esta frente de mujer **MUERTA**.
Se apagaron ya los **FUEGOS** de sus sienes
que se elevaban como dos **CIRIOS**
de inexpugnables octubres
y el murmullo redondo
en que los **SEÑOS** emergían
altos de alarifar cupulillas húmedas
sobre leves espacios de **ARCILLA**
incorruptible.
Pero
qué resta por destruir
de esa ciudad con que ella **INCENDIABA**
los otoños
dejando caer la **CABEZA**
hasta el crepúsculo
para que el oscuro granito de sus cabellos
se levantara en **LUMBRES**
de **ALONDRA**
crepitando callejas más tangibles
que las propias sombras recién
inauguradas.

Y si bajamos a sus cimientos
de sombra toda edificada
sobre lívidos **ALJIBES**
a la región donde menos **HOGUERAS**
aniquila la MUERTE
también las **LLAMAS**
con su limpia geometría de cenizas
han hecho una delicada labor de tiemblo.
Ya sólo nos queda lo más femenino
de su fábrica:
el volumen impreciso
donde ella apoyó la plaza
mayor de sus **SUEÑOS**.

Hoy claman mis sandalias,
un sendero más blando
—el taciturno vuelo se **QUIEBRA**, pierde **FUEGO**—
Vengo desde un invierno sin **PÁJAROS** ni trinos.
Sobre la tierra **YERMA**, se **AHOGAN** mis latidos.

Angela Peña Techera, uruguaya.

Ya me deja sin mí, sin mis entrañas,
este amor, este **ARDOR** desarbolado,
este **SEDIENTO PÁRAMO** a tu lado
donde suenan mis voces como extrañas.

Dionisio Ridruejo, español.

JUAN CARLOS MOLERO, español. Tomado de **Fablas** N° 26-27:

**DEJA QUE EL VIENTO
TE TRASPASE EL CUERPO...**

Deja que el **VIENTO** te traspase el cuerpo
y lo **ILUMINE**.

Que la vida te **ARDA** aún
entre sus **BRASAS**,
pues nunca, si túquieres
habrá de ser ceniza.

Al borde del camino, caminante,
aún crecen los rosales y las lilas;
alarga pues el brazo, aunque la tarde,
al amor ya no lo lleve de vencida,
toma la **FLOR** penúltima, a tu labio
amante acércala, su aroma aspira.

ENRIQUE MOLINA, argentino. Tomado de la revista mejicana **Periódico de poesía** N° 4:

EL DORMITORIO DEL EMPERADOR

(Segunda versión)

Supongamos una voluptuosa caverna
en medio de un jardín ambiguo
que provoca cierta angustia. Un recinto
de gracias agonizantes, por eso mismo
de una seducción más intensa.
Un recinto de luxuria imperial, concilio
de pasiones y plumas entre muebles
totémicos
cubiertos de nácar –o pudieron
ser lágrimas–.

BOCAS QUE BRILLAN en la sombra
en busca de otras bocas,
muslos blancos para **DANZAS** perversas
frente a la cara de la **LUNA**,
interrogantes y **RELÁMPAGOS**
en la extensión del lecho donde un bello
demonio
invoca al desenfreno. ¿Pero quién
se sostiene
de una promesa ahogada, de un puñado
de polvo...?
Tal es lo que sugiere
la "Chambre á coucher de l'Empereur",
esa extraña escultura en bronce
de Reubén Narkin,
armenio de raza, nacido en U.S.A.,
MUERTO en Connecticut,
1986, con un **GALLO** blanco sobre el pecho.

*

Pude verla en Alemania, en el castillo
de Schaumburg:
semejante a un cubo hueco
en cuyo interior
se aposentan **RELÁMPAGOS**, suspiros,
ANTORCHAS fantasmales
damas desnudas sobre pieles de oso
ante los ventanales donde baila la nieve,
la cabellera volcada sobre el flanco
de la colina.
Y el eterno fracaso de toda dicha,
la irreabilidad
de los ambiguos componentes del mundo.

*

Nakian realizó su trabajo entre las ráfagas
del bosque helado, los **LOBOS** cantaban.
Y allí, en los bordes del mundo, surgió
la majestuosa cámara del Emperador
con el rancio perfume dinástico
de la catástrofe.

*

Todos fuimos sus huéspedes, los invitados
de la más ansiosa caída desesperada
en la noche
con cuanto de tenebroso y voraz sostiene
el amor,
mujeres lentamente perdidas emergiendo
del centro de la Tierra,
licores apasionados, orgías
hasta que el moroso **VAMPIRO**
del tiempo **MORDIÓ** la yugular
del sueño y el hechizo acabó.

Y nada que reclamar, nada que sea lágrima
o nostalgia,
pues aunque siempre yacieras
en el lujo inaudito,
en el dormitorio del Emperador,
estarías a la intemperie escarbando
entre las bellotas.

Soy una/mujer sola
bajo la LLUVIA SECA
mi casa se agazapa tras la sombra
no más ATIZÓ EL FUEGO.

Yasmin Sierra Montes, cubana.

GERARDO MOLINA, peruano. Tomado de
Poetas en busca de editor N° 29:

UN CORAZÓN DE PANAL

Su corazón **INCENDIARIO**
lanzó contra el visionario
una FLAMA AMARGA y cruel.
Y el corazón del poeta
le devolvió una **SAETA**
de amor, de nieve y de **MIEL**.

La **NIEVE PRENDIÓ EN SU SENO**
y el amor **SECÓ EL VENENO**
de su inconsciencia venial.
Tan dulce es, hoy, la coqueta
que guarda para el poeta
un corazón de **PANAL**.

FERNANDO MOMBIELA, español. Tomado de **Pluma libre y desigual** N° 8:

SOLO

Quizá cabalga por la estepa
huyendo de todo, la MUERTE
se apega a mí para TORTURARME.
La pena AHOGA ahora mi ansiedad
y la calma interna escupe SANGRE
y dolor. Hay que seguir
gritando,
porque las voces de tu alma
tan sólo tienen LLAGAS y recuerdos.
Solo. Solo tan solo como solo,
es tan triste estar solo,
y sin embargo,
qué reconfortante, qué DULCE,
qué AMARGOS presagios como
huevos
tiene la soledad, a través
de un CRISTAL traslúcido
que todo refleja. Y ahora
me pides que venga
con el FUEGO de mis venas
TORTURANDO mi dolor.
El INFIERNO DE FUEGO
ABRASA
la ilusión, no hay nada
sino dolor. Dónde vas
a través de un crepúsculo OCRE.
Es momento de juntar las manos
y decir: "Te quiero".
Es momento de nosotros,
sólo nuestro momento.

MARCO ANTONIO MONTES DE OCA, mejicano. De su libro **Migraciones y vísporas**:

NOCTURNARIO

Cada uno lleva a cuestas su propia noche. Hay la noche de quienes gastan sus vidas en la mina o se DESUELLAN en la vecindad de resoplanentes CALDERAS avarientas.

Inolvidable es la noche cuando se abre como un FRUTO y entre sus RELUCIENTES mitades esconde, en vez de hueso, parejas enlazadas bajo postes que derraman LUZ anémica en callejones apartados. ARDE ahí, entre jeroglíficos y RELÁMPAGOS, la gana suntuosa de vivir, de INCENDIAR el espacio mientras reverdecen lenguajes extraviados o se ILUMINAN espumas que antes no conocieron el delirio.

Distinta es la noche de los que se juegan el todo por el todo. La mañana les traerá jugosos resultados de un albur o el ultimátum de una suerte entera pero adversa. Mirad entretanto cómo agitan sus sábanas con movimiento viudo y asexuado, marcados por la lividez del insomnio, apurando residuos LACERANTES en sus vasos vacíos cuando ya las clarinadas del GALLO se amañan para tornar el CHISPAZO EN BRILLO permanente.

La noche del segundo turno jamás conoce **FOGATAS** ni contemplaciones. Si una **ESTRELLA** remara a brazo o a **DESTELLO** partido hacia la oscuridad **ACRIBILLADA**, se **AHOGARÍA** muy pronto entre el barullo de chumaceras y telares.

Por mi parte, amo la noche que respeta orillas **LUMINOSAS** de un papel en blanco sin invadirlo con su conocido poder instantáneo. Otras noches comparten levaduras, conjuros especiales cuya fuerza prolonga tallos y torsos que de otro modo no podrían asomarse al piso final de los rascacielos. Esas noches, hijas del diablo que **ENCIENDE** la **BELLEZA**, harán lo imposible por abolir un cielo bajo el cual todo está prohibido.

EMILIO M. MOZO, español. Tomado de su libro **Entre el agua y el pan**:

VEJEZ

Silencio
PANES COMIENDO LA LUZ del día
OJOS abiertos
noches cerradas
nieve **CONGELANDO**
FUEGOS de olvido.

Silencio
viejos despiertos
nalgas de un aire ya ido
volando hacia flores.

Silencio
no empujes el ruido
arrastra con pena sus **DIENTES** dolidos
gritando por **MARES**
medidos silencios.

ELIO MÚJICA, español. Tomado de **Árbol de fuego** N° 65:

INTERPRETACIÓN ÓRFICA DEL UNIVERSO

Copa virginal en la proa y embriaguez,
raudos **RAYOS AZULES** partiendo
de las cuencas,
traviesa la inocencia se respinga
en el rostro,
en su boca exprimo el limón que alivia
la **SED**,
los FULGORES DEL SOL
cubren la cabeza,
la **ROSA** volcó su tersura en sus mejillas.

Dulcemente se turba la inocencia
en el cuello.

Su desnudo dibuja una infancia robusta,
sobre los hombros
caen los pliegues de una dulce sonrisa,
amor ebrio de amor, pleno de goces.

Sobre el vientre se derraman los besos,
los apetitos coronan las colinas,
entre ellas el **MANANTIAL** de AZULES
ansiedades
y el desfiladero en que nacen
los gladiolos silvestres.

Precoz en muchas cosas
cuando se avalanzan la carne
y los quejidos,
perdidos en el jardín del vértigo
tembloroso,
entre las flores que **ESTALLAN**
con un soplo.
Allá, criatura entre bambúes,
el **FUEGO** incurable se convierte
en milagro.

La inocencia se ha echado a los pies,
empieza a **FLAMEAR LA ANTORCHA**
insinuante,
como estaba anunciado por un vidente
impúber:
se resume en cada beso las leyendas.

Guarden las **DORADAS ESPADAS**
al atardecer,
pregonen los secretos nunca revelados,
cubran de **ESPEJOS** el **UNIVERSO**,
derramen los vasos para **LIBAR** el **VINO**,
ahora **RESPLANDECE** el amor
en torno a los parques,
bajo el **ÁRBOL** soñoliento y satisfecho
yace la fábula después de su ofrenda
inicial.

Fredo Arias de la Canal

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

ILEANA

ÁLVAREZ GONZÁLEZ·LUIS

ARRILLAGA·VASYL BARKA·ELSA BARONI DE

BARRENECHE·SALVADOR BELIZÓN·PASCUAL AN-

TONIO BEÑO·DESIDERIO BLANCO·YOLANDA BLAN-

CO·ENRIQUE BLANCHARD·DANIELA BOGADO·JESÚS CA-

BEL·JUAN CALDERÓN·RAÚL CALVO·LUCÍA CARMONA·JOSÉ

MANUEL CARRASCO·GLORIA CEPEDA VARGAS·OMAR CER-

DA·ANA CINTAS·JUAN COBOS WILKINS·JOSÉ FRANCISCO CON-

DE ORTEGA·NEFTALÍ CORIA·GLORIA CORINALDESI·JOSÉ A. COR-

DUZ·MARÍA ELENA CRUZ VARELA·MARISA CHAZARRETA·ARTURO

DÁVILA·GERARDO DIEGO·JOSÉ DÍAZ CERVERA·ISABEL DÍEZ·MARÍA PAZ DÍEZ

TABOADA·ALEJANDRO DUQUE AMUSCO·DAVID ESCOBAR GALINDO·JAVIER

ESPAÑA·ELIA ESPINOSA·NORGE ESPINOZA·MANUEL FERNÁNDEZ MOTA·CARLOS

FOJO HERMIDA·JUAN MARÍA FORTUNATO·SILVANA A. FRACCHIA·A FRANCIA·CARMEN

DE LA FUENTE·GLORIA FUERTES·MANUEL GAHETE·EDUARDO GALEANO·MIGUEL ÁNGEL

GALVÁN·JOSÉ LUIS GARCÍA HERRERA·FINA GARCÍA MARRUZ·FERNANDO GARCIA RAMOS

ESTRELLA GENTA·ROBERTO GOA·ELIANA GODOY GODOY·JUAN MANUEL GON-

ZÁLEZ·ANTONIO GONZÁLEZ GUERRERO·GLORIA GONZÁLEZ MELGAREJO·CAMILO GONZÁLEZ

OSSORIO·JUAN DE GREGORIO·ANTONIO GUTIÉRREZ GONZÁLEZ DE MENDOZA·DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO

DANIEL GUTMAN·ELVIRA HERNÁNDEZ·JORGE HERNÁNDEZ·GERARDO HERNÁNDEZ

ILLANES·RAÚL HERNÁNDEZ NOVAS·DAVID HUERTA·IMANOL IRIGOIEN·ANTONIO

JUSTEL·ANTONIO KATEA·FERNANDO KOFMAN·ANA EMILIA LAHITTE·PATXI LANCEROS·CARLOS

LATORRE·D. H. LAWRENCE·ROBERTO LEDESMA·EDUARDO LIZALDE·ROSA LUZ DE LUNA·SERGIO MANGANELLI

SELVA MÁRQUEZ·KARL MARX·JOSÉ ANTONIO MAS MORALES·CONCEPCIÓN R. MATÍAS·BETTY MEDINA CABRAL·FRANCISCO MEDINA CÁRDENAS·LUIS FERNANDO MEJÍA·JOSÉ LUIS MEJÍA HUAMAN

MARÍA MELECK VIVANCO·ÁNGEL DE MIGUEL·JUAN CARLOS MOLERO·ENRIQUE MOLINA·GERARDO

MOLINA·FERNANDO MOMBIELA·MARCO ANTONIO MONTESDE OCA·EMILIO M. MOZO·ELIO MÚJICA·

JOSÉ RUBIA BARCIA

(1914-97)

PREMIO VASCONCELOS 1993

A un año de su muerte

¿Te acuerdas tú amor mío
de aquella noche de **LUNAR**?
Tú contabas las **ESTRELLAS**
yo las arenas del mar.

*

Fue por la ría de Vigo.
¡Ay olas del **PECHO** amigo!
Fue por la ría de Ares.
¡Ay olas de mis pesares!

En playa oscura varados
dos pailebotes sin velas
quejas y lágrimas juntan
en albo pozo de penas.

Ni tú ni yo nos miramos
otros apagan **ESTRELLAS**
ni yo ni tú nos hablamos
otros cuentan las arenas.

Fue por la ría de Vigo.
¡Ay olas del **PECHO** amigo!

Ceniza muerta es la **LUNA**
cicatrices en su cara
los luceros un suspiro
PUÑAL que a la noche calla.

Fue por la ría de Ares.
¡Ay olas de mis pesares!

Ni yo ni tú recordamos
aquella noche de **LUNAR**.
¡Tú alma en tierra ahogada
yo cuerpo muerto en la mar!

JOSÉ ANTONIO PORRAS

(1954-97)

ES LA NOCHE QUE ME LLAMA

Cuando canta el recuerdo **PETRIFICADO**
y **ARDE** el fantasma de la memoria,
en delirio de un ayer en **LLAMA**.

Manos frías recorren mi frente,
fluyen pensamientos
y el eco de una voz se despliega
por el vasto recinto
de la sosegada **SED** depositada,
en la urgencia de mis **ÁRIDOS LABIOS**
CON SABOR A VINAGRE.

El abanico del adiós
no se detiene,
ni apresura las cosas
anegadas con su nombre:
retratos y flores, sin aromas.
LÁMPARA con sus racimos de **LUCES**
tan aparente y tan vacía,
en su oficio de soledad y silencio.

La ventana y la puerta,
el pórtico y la esbelta transparencia que se derrama.
La higuera y el jardín y el musgo sombrío.
La hiedra aferrada y tendida,
como un **RÍO**.

El vaivén del **VIENTO Y LA GOTTA DE AGUA** suspendida
que se desliza con sus pasos húmedos
por el inmenso **CRISTAL** del ciego invierno.

Todo tiene nombre en este paraíso que me apresa:
palabras, sílabas y frases
que son **SUEÑOS** y vida que nunca concluye.

No tienen fin las cosas del corazón
en esta noche que me llama.

Ha muerto el poeta venezolano

LUIS BELTRÁN GUERRERO

(1914-97)

Plantada tu presencia en el recuerdo

En la vaga memoria de tu cuerpo

Una nube más negra que sus nubes
Un trueno más violento que sus truenos

VIDRIO Y METAL DE OJOS ASESINOS

Sebastián de los santos vegetales
Cuyo martirio mismo es alegría

¿Ves? El plumero del cordón nativo
Limpia el ESPEJO claro de la aurora

¡Hallazgo de la ESTRELLA en el pozo del alma!

Tierra sin vientre, mundo de ceniza

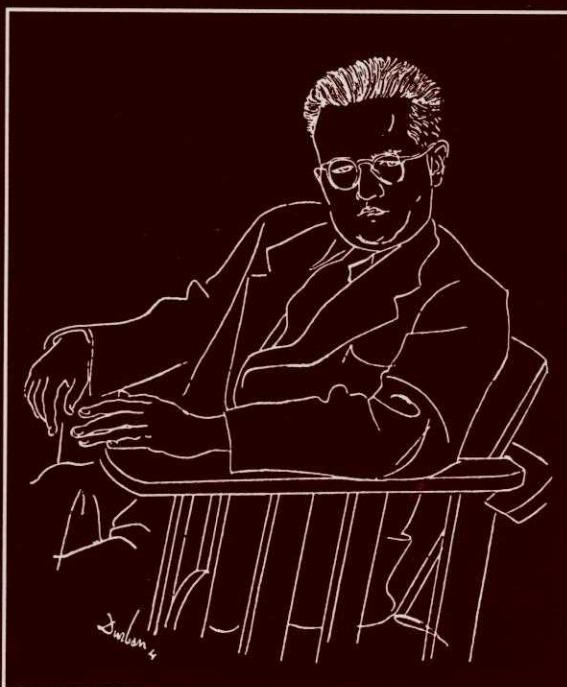
Todo un IRIS DE LUZ en sus cabellos

¡Son tantos versos, ricos de belleza y expresión!

Fugitiva emoción del pensamiento.

EL poeta del símbolo podría juntarlos en un aislado adónico:

Lluvia de ESTRELLAS



Dibujo de Durbán.
Tomado de su antología **Primera Navegación**, Caracas, 1942.

